

COMEDIA FAMOSA.

## EL YERRO DEL ENTENDIDO.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

\*\*\* Enrique de Medicis, Galán.  
 \*\*\* Alexandro, Duque de Ferrara.  
 \*\*\* Lisardo, Galán.  
 \*\*\* Aurelio, Barba.

\*\*\* Porcia, Dama.  
 \*\*\* Laura, Dama.  
 \*\*\* Nise, Criada.  
 \*\*\* Flora, Criada.

\*\*\* Hormigo, Gracioso.  
 \*\*\* Celio, Criado.  
 \*\*\* Musica.  
 \*\*\* Acompañamiento.

\*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*



## JORNADA PRIMERA.

Suena dentro ruido de cajas, y dicen

Unos. **V**iva el invicto Alexandro,  
 Duque de Ferrara, viva.

Dent. Hormig. Muchos años viva, y beba,  
 que aqui nadie se lo quita.

Otros. Su nombre heroico aclamemos.

Salen Enrique, Lisardo, y Hormigo.

Hormigo. Por cierto, que es brava dicha,  
 que de un salto llegue un hombre  
 à ser Duque à sangre fria:

yo le conocì tan pobre,

que le daban las vecinas

señoría de limosna,

y alguna vez recibìa

merced de quien le prestaba.

No os causa à los dos embidia,

vèr, que es Duque de Ferrara

Alexandro? Enrique. No me admira:

lances son de la fortuna,

aunque su imperio acredita;

pues para dar à Alexandro

el Laurèl, fue ley precisa,

que poco à poco muriesse

toda una ilustre familia,

à quien tocaba el Estado.

Aunque èl entrando en la linea

de pariente mas cercano,

hereda la pompa altiva,

que negò à tantos la suerte

para dársela en un dia.

Lisardo. Alexandro ha merecido  
 por sus partes essa dicha.

Enrique. Si, Lisardo, el que la logra  
 la merece, y aunque la vista  
 por incapáz tenga à aquel

que posee sus delicias,

puede engañarse, que el hombre

ofuscado con la embidia,

juzga por lo que sospecha,

y el Cielo por lo que mira.

Hormigo. Ha fortunilla borracha!

Lisardo. Hormigo, por què suspiras?

Hormigo. Porque quando el uno hereda

un Estado, mi desdicha

me corona infelizmente

con un chichòn, y una herida.

Lisard. Pues còmo? Horm. Con un Soldado

del Duque tuve una riña;

èl me tirò con un canto,

y me diò en la coronilla.

Tràs esto sacò la espada,

y me hiriò en la frente misma;

sin duda, que era algun Sastre,

pues me añadió tan aprisa

una guarnicion al canto:

por aquesto me pudria,

y tengo razon, pues quando

se mueren treinta y seis tias,

para que herede Alexandro,

contra mi, en el mismo dia,

para romperme los cascos  
nacen dos mil fastrecillas.

*Lisardo.* Parece que estais confuso,  
Enrico, con la alegria,  
que veis en toda Ferrara:  
què pena, ò melancolia  
os divierte la memoria?  
Vos, que con sabia doctrina  
fois admiracion de Italia,  
cuyas letras, y noticias  
os dàn tan crecido aplauso,  
que vuestro nombre eternizan;  
estais triste? quando todos  
se alegran, ajenas dichas  
perturban vuestro semblante?

*Enrique.* De effo mi mal se origina.

*Lisardo.* No lo creo, porque en vos  
no puede caber embidia.  
Si de no veros premiado  
nace vuestra pena esquiva,  
haceis mal, porque el que tiene  
meritos tan à la vista,  
no es poco premio el aplauso,  
si es triunfo de las fatigas.

*Enrique.* No es essa, amigo, la causa,  
que à un sentimiento me obliga.

*Lisardo.* Pues quàl es? *Enriq.* La que vereis  
en mi afecto reducida,  
si no me embarga la pena  
las voces para decirla.  
Ya sabeis, que desde el tiempo,  
que toquè la primer linea  
de la razon, solo atento  
à las ilustres noticias  
de estudios varios, di toda  
la aplicacion, y noticia,  
siendo empleo su tarèa  
de mi juventud florida.  
Vivia yo descuidado  
de la flecha executiva  
del amor, sin que jamàs  
de essa indocil tirania  
de su incendio poderoso,  
que olado, y ciego exercita;  
fuesen, riadiendole culto,  
tributarias mis caricias;  
quando, llevado una tarde  
del destino, à las orillas  
del Pò, cuyo verde margen

contra las violentas iras  
del Sol, frondosos doseles  
ofrece à blandas fatigas,  
escucho à breve distancia  
dentro de una caseria,  
que besa el cristal undoso,  
una dulce voz, que heria  
el viento, dexando el alma  
en su atencion suspendida.  
Voy acercandome, al tiempo  
que ya la noche enemiga  
trocaba avarienta en plata  
el oro hermoso del dia.  
Y oculto con unas ramas  
de una reja, que caia  
à un florido cenador,  
vi varias Damas que hacian  
obstentacion de sus gracias  
en competencia festiva.  
Para danzar de entre todas  
se levantò Porcia esquiva,  
mostrando en no ser rogada  
los primores de entendida.  
Para obstentar más lo airoso,  
à un lado el sombrero inclina,  
cuyas plumas matizaba  
el nacar de sus mexillas.  
Hizo seña el instrumento,  
y al compàs de su armonia,  
con un cortès rendimiento  
barriò airoso lo que pisa.  
La primer mudanza empieza  
con travesura pulida;  
mas luego se cobra atenta  
con estudiada malicia,  
y abraza el aire con garvo;  
y à puñaladas le tira.  
Ya le burla con la planta,  
y à tornos le desafia;  
ya cisne de grana, y nieve;  
de que airoso se acredita,  
và, al sòn del dorado leño,  
nadando espumas fingidas.  
Con què primor quiebra el talle;  
y facil le desperdicia  
à diferentes acciones?  
mas con decoro advertida,  
aqui, y alli dobla diestra  
los brazos con gallardia.

Y disputando briosa  
 el suelo, buela en sí misma,  
 fin que el ropage padezca  
 del movimiento las iras,  
 que à no està firme, pensàra,  
 que por el aire corria.  
 Por sus dos manos ruidosas  
 dos alvas amanecian;  
 y en virtud de tal blancura  
 ambar el viento respira,  
 que como son azucenas,  
 ò en el color parecidas,  
 dexò cortès el olfato  
 engañarse de la vista.  
 Ya dando en un centro bueltas,  
 de alquitràn la rueda imita,  
 siendo el estruendo el aplauso,  
 y sus dos ojos las chispas.  
 Ninguna mudanza yerra,  
 y haciendo consigo misma,  
 como que tropieza, finge  
 artificiosa ruina.  
 Conmigo anduvo piadosa,  
 que à no vèr que su caída  
 era atributo de humana,  
 la tuviera por divina.  
 Con esto acabò la fiesta,  
 y comenzò mi desdicha,  
 justo efecto, y pensión propia  
 de una voluntad cautiva.  
 Pues desde entonces quedè  
 sin alma, y con menos vida,  
 siendo cizaña de entrambas  
 su venenosa armonia.  
 Callè mi amor hasta aora,  
 con temor de que sería  
 menospreciado de Porcia;  
 porque como en mí no havia  
 riquezas de la fortuna,  
 que es solo à lo que se aspira,  
 aqueste noble recelo  
 fue freno à mis osadías.  
 Si bien seguí su hermosura  
 (como acaso) en las salidas,  
 con toda aquella cautela,  
 que cabe en la cobardia  
 de quien ama: tal vez, mudo  
 Clicie, à su Sol le bebìa,  
 con la atencion del silencio,

los rayos que la iluminan.  
 Juzgo, que entendì mi pena,  
 porque en los ojos hay niñas,  
 y lo que vèn en el alma  
 facilmente lo publican.  
 En fin, yo callè mi amor,  
 y aora, que pretendia  
 declarar à Porcia hermosa  
 finezas de tantos dias,  
 hallo imposible mi intento;  
 porque como Porcia es prima  
 de Alexandro, que oy por Duque  
 de Ferrara le apellidan,  
 estando à su lado, còmo  
 podrà la esperanza mia  
 bolar sin alas grossera  
 à la esfera del Sol misma?  
 De esto mi tristeza nace,  
 mi afecto se desanima,  
 mi confusion se acrecienta,  
 pues los passos me limita  
 la fortuna à quanto intento:  
 letras, estudios, fatigas,  
 desvelos, ansias, cuidados,  
 y por remate, una fina  
 aficion, que me alentaba,  
 la suerte me la desvìa.  
 Con lo qual desengañado,  
 propongo, en toda mi vida;  
 de no intentar cosa alguna:  
 sus contentos, y alegrías  
 logren en paz los dichosos,  
 que yo, pues tampoco estima  
 el mundo nobles afanes,  
 de la fortuna enemiga  
 he de triunfar, despreciando  
 los premios que dà, y que quita;  
 pues mas los logra el que cuerdo  
 los merece, y los olvida.

*Hormigo.* Con esso sales aora?

Pues tû acaso en sangre limpia  
 no igualas à quantas Porcias  
 nacieron de Romania?  
 No procedes de la casa  
 de los Medicis antigua?  
 En el talle, y la persona  
 no dàs al mas noble embidia?  
 Tû no tocas diestramente  
 la guitarra? pues un dia

mirè , que à una Dama coja  
 la enseñabas por patilla.  
 Por docto en las facultades  
 te buscan : la Astrologia  
 la sabes con tal primor,  
 que dicen de ti , y publican,  
 que el blanco humor de los Cielos  
 le mamaste en las cabrillas,  
 sin dexarles mas substancia,  
 que para hacer , escurridas,  
 el requeson de la Luna.  
 Tú propio , en Filosofia,  
 y en la Catedra de Leyes,  
 no fuiste en Bolonia cifra  
 de los Bartulos , y Baldos ?  
 Mil victores à porfia  
 no te daban por las calles ?  
 Y si alguna vez por prisa  
 te daban vayas , las colas  
 eran de escaveche frias.  
 Mas valga el diablo el vergante:  
 porque eres sabio , querias,  
 que te buscassen las Damas ?  
 Ruega , alegre , solícita,  
 gime , enamora , solloza,  
 lamenta , finge , suspira,  
 habla , explica tu cuidado,  
 hasta que topes un dia  
 quien te rompa la cabeza,  
 ò te suba à señoria.

*Lisardo.* Si vuestro amor no haveis dicho,  
 y callais su llama activa,  
 en vano os quexais de Porcia:  
 intentad , que ser podria  
 veros feliz , que el prudente  
 no ha de temer , en su vida,  
 ni por cercanas las penas,  
 ni por distantes las dichas.

*Hormigo.* Seràs un bruto , si à Porcia  
 todo tu amor no le pintas:  
 es Porcia acaso algun Cafre,  
 ò algun Caymàn de las Indias,  
 que te ha de comer ? Es mas,  
 que un brinquiño hecho de almivar,  
 y un dije de filigrana ?

Què tienes , que no le intimas  
 tu pasión en prosa , y verso ?

*Lisardo.* Muy bien Hormigo os obliga.

*Enrique.* Si se diera en el amor

correspondencia precisa,  
 no seguir tan noble empresa  
 fuera injusta tirania.

Mas como tengo experiencia  
 de la corta estrella mia,  
 nada intento , porque juzgo,  
 que he de hallar en quanto viva  
 siempre iguales defaciertos,  
 y por esto me retira  
 el temor de desdichado,  
 por no ver con ignominia,  
 à vista del escarmiento,  
 las esperanzas perdidas.

Vos sí , que intentar podeis,  
 pues en todo teneis dicha.

*Lisardo.* La que logro , es de tenet  
 vuestra amistad , que benigna  
 reparte con mi rudeza  
 exemplo , estudio , y doctrina.

*Enrique.* Vos me la pagais , pues siempre  
 con piadosas bizarrías  
 me alentais. *Hormigo.* Estos dos sabios,  
 señor , jamás comerian,  
 si no fuera con amparo  
 de tu asistencia propicia,  
 que como Astrologos vemos  
 estrellas à medio dia.

*Lisardo.* Eflo es correr mi amistad,  
 Enrico , quando la vida,  
 fama , honor , y aplauso os debo.

*Hormigo.* Dexad aqueffas porfias,  
 que entre amigos son ociosas,  
 y advertid , que es ley precisa  
 besarle la mano al Duque,  
 que àzia allà todos caminan  
 à esta comun ceremonia.

*Enrique.* Decis bien : por vuestra vida,  
 que aqui me aguardeis un poco;  
 porque tengo una visita,  
 que hacer primero , que aqui  
 vendrè à buscaros aprisa.

*Lisardo.* Como à Hormigo me dexeis,  
 nunca tendrè por prolija  
 la tardanza.

*Enrique.* El Cielo os guarde. *Vase.*

*Hormigo.* Què apacible , què florida  
 es esta estancia del Parque !

*Lisardo.* Hormigo , si no me alivias  
 en la pena que padezco,

muerdo fin remedio. *Hormigo*. Dila, que conforme fuere el mal darèmos la medicina.

*Lisardo*. Has de saber, que Alexandro, antes de heredar sus dichas, festejaba amante à Laura, quando yo en la fazon mifma, de su hermosura arrastrado, en fuego amoroso ardìa.

No quife hacer competencia la pretension, porque havia pretendidola Alexandro con finezas mas antiguas.

Pero aora que la fuerte le sube à la pompa altiva, y ocuparà en mas lucidos empeños su fantasia,

( que un Principe facilmente lo que no es igual olvida )

quisiera explicar à Laura mi amor. *Horm*. Tèn, que effo es en cifra, decirme por lindo modo, que de alcahuete te sirva.

*Lisardo*. Oy, mas que nunca, mi amor de tu ingenio necesita.

*Hormigo*. Tù lo dexa, y veràs como con maña deborativa siembro de amor la cizaña, porque no nazca neguilla: aunque Laura es muy discreta, yo tengo de ella noticia, que es un poco codiciosa.

*Lisardo*. Yo la tengo por esquiva: pero calla, que de un coche se apean, junto à la orilla de effa fuente, dos mugeres; si no me engaña la vista, Laura, y su criada fon, que à vèr aplaudir faldrian la ventura de Alexandro: ella es. *Hormigo*. Aqui te retira, veràs el modo que entablo, con que tu pafsion le digas.

*Retiranfe à un lado, y salen con mantos Laura, Dama, y Flora, criada.*

*Laura*. Por vèr si en aqueffa fuente puedo divertir mi mal, busco, *Flora*, su cristal.

*Flora*. Con razon tu pecho siente

aquel ciego defatino de despreciar, sin razon, de Alexandro la aficion, quando te amaba tan fino.

*Laura*. Ya sè, que fue ceguedad hayerle tratado afsi; mas como pobre le vi, no estimè su voluntad.

No sè lo que la riqueza tiene en si de superior, que hace de un rico el amor vanidad en la belleza; tanto, que despues que infiero, que Alexandro en trono està, por lo rico, y galàn, ya me parece, que le quiero.

*Flora*. Ha, señora, que perdiste, por no tenerle obligado, quizà todo su Ducado!

*Laura*. Aquello me tiene triste.

*Flora*. A arañarte te condeno, ù dame poder à mi para arañarme por ti, porque estoy hecha un veneno.

Por pobre, si bien reparas, le hacias dos mil desprecios; y cierto, que fueron necios, que si mejor lo miràras,

yo sè:- *Laura*. Mi gusto atropella el que es pobre, y me dà horror, porque pienso, con su amor, que me pega mala estrella.

*Flora*. Bien pudiste prevenir el fin. *Laura*. Por vèr si en èl dura aquella fè firme, y pura, un papel le he de escribir.

*Flora*. Y yo se le llevarè con grande puntualidad.

*Sale Hormigo*. Dios guarde aqueffa beldad: gracias à Dios, que topè, señora Laura, con vos.

*Laura*. Vos à mi me conoceis?

*Hormigo*. Desde niña, y me debeis gran voluntad, si, por Dios.

*Laura*. Este es algun loco, *Flora*: vamos. *Flora*. Sin duda està loco.

*Hormigo*. Señora, escuchad un poco; y pues fois la bella Aurora, que con el oido franco

en este verde sotillo  
dais atencion à un pardillo,  
escuchad à un hombre blanco.

*Flora.* Aunque es loco, en buena fè,  
que gasta humor. *Laura.* *Flora,* vamos.

*Flora.* Por tu vida, que le oigamos.

*Laura.* Por divertirme lo harè:  
còmo os llamais? *Horm.* Como amigo  
soy, en qualquier estacada,  
de comer mucha almendrada,  
han dado en llamarme Hormigo.

*Laura.* Ya quien sois, saber espero,  
y à què efecto me buscais.

*Hormigo.* Si de ello no os disgustais,  
yo trato en casamentero.

*Laura.* Famosas ocupaciones  
teneis, y son de interès.

*Hormigo.* Mire usted, el casar es  
como quien cata melones,  
que aunque priva de regalos,  
el salir la prueba incierta,  
quando con uno se acierta,  
suple aquel bueno otros malos.

Mas el que à vos os prevengo:  
poder de Dios, què ventura  
tendrà la tal hermosura,

que le agarre! *Laura.* Ya tengo  
deseo de que adelante

prosigais; y así os suplico,  
digais quien es. *Horm.* Un muy rico  
Cavallerazo, y galante.

*Laur.* Muy rico? *Horm.* Así mis cuidados  
lo fueran en dulces paces:

solo en Palomas torcaces  
tiene el otro mil ducados.

A la que ha de ser su esposa  
le tiene ya prevenido  
de alcorzar un lecho pulido.

*Laur.* De alcorzar? *Horm.* Es traza famosa,  
que si acaso la tal Dama  
tiene hambre ( que pueder ser )  
pueda acostada comer  
los mastiles de la cama.

Por mis ojos vi bordar  
ocho polleras lucidas.

*Laura.* Pues decid, con què medidas  
las borda, sin ver, ni hablar  
à la Dama, que le espera  
para su esposa? *Hormigo.* Es, que son

bordadas de municion;  
que viene bien à qualquiera.  
Para la nobia, cabal  
havrà, pienso, estrados once,  
y tiene en uno de bronce  
cien almohadas de cristal.

*Laura.* De cristal? què desatino!

*Hormigo.* La que ha de ser su muger,  
dice, que la ha de poner  
en un trono cristalino.

De caray, que reverbera  
mucho mas que un tornasol,  
para quando salga al Sol  
le hizo hacer una litera.

Para la boda, en prisiones  
se estàn con alientos bravos  
cevando quatro mil pavos,

con otros tantos capones:  
que en casa por defenfado  
tiene un bosque à donde passa  
el tiempo. *Laura.* Pues còmo en casa  
puede haver bosque? *Horm.* Es pintado.

Si le quereis dar la mano  
al tal, porque sè, que os quiere,  
y enamorado se muere  
por vos, esso yo lo allano.

*Laura.* Un dia, que estè de espacio,  
al nobio me enseñareis.

*Hormigo.* Si las dos verle quereis,  
por alli passa à Palacio:

ha señor? *Laura.* Tèn, que à mi fama  
corre riesgo en que me vea.

*Hormigo.* Serviros mi amor desea.

*Flora.* Tù echate el manto.

*Cubrense con los mantos.*

*Sale Lisardo.* Quièn llama?

Pero què es esto que miro!

señora, si porque llego  
à ver vuestro sol hermoso,  
le eclipsais, la accion condeno  
de vuestro rigor; mas quando  
debeis la luz, por ser cielo,  
merito dais à una nube,  
y ultrajais un rendimiento.

Pero de qualquiera suerte  
yo por deidad os venero,  
que si os descubris, sois sol,  
y si os tapais, amor ciego.

Ya vuestra hermosura he visto,

que

que Astrologo mi deseo,  
 por dos estrellas , que mira,  
 sabe quien es el fugeto.  
 Que la rosa , antes que nazca  
 à ser lifonja del viento,  
 con el boton folamente  
 el rustico Jardinero  
 adivina la hermosura,  
 que ha de tener con el tiempo,  
 que en el modo de embozarse  
 se le conoce lo bello.  
 Ya sè , que fois Laura , y yo  
 para deciros mi afecto,  
 mas que la vida , este lance  
 à la ventura agradezco:  
 porque amor::- *Laura.* No profigais,  
 señor Lifardo , ni el tiempo *Descubrese.*  
 gasteis en pulidas frasses  
 de amorosos cumplimientos,  
 que esse estilo ya no passa,  
 ni añade merecimiento.  
 De la retorica muda  
 seguid el uso moderno,  
 que essa es la razon porque  
 folamente hablan aora  
 por la mano los discretos.  
 Y pues me haveis conocido,  
 dad vuestro amor al silencio,  
 y advertid , que no me pago  
 de amor pintado en acentos:  
 que el susto , la cobardia,  
 la turbacion , y el recelo,  
 son colores , que acreditan  
 mas vivamente su afecto.  
 Que el que sin estos matices,  
 libre , vano , ò desatento  
 dibuja la voluntad,  
 tiene su amor en bosquejo.  
 Y dado caso , que fuera  
 el que decis verdadero,  
 fuera imposible tener  
 lugar en mi pensamiento:  
 que ocupada la memoria  
 en otro distinto objeto,  
 le viniera al alvedrio  
 el menor divertimiento.  
 Y aunque veis en mi semblante  
 este rigor , và en su ceño

una obligacion oculta  
 equivocada en desprecio,  
 con que à mi desdèn debeis  
 algo de agradecimiento.

*Lifard.* Què es la duda? *Laur.* La atencion  
 de desengañaros presto. *Vase.*

*Lifard.* Tened, oid. *Horm.* Flora, escucha.

*Flora.* Vaya noramala el puerco. *Vase.*

*Hormigo.* Si lo foy: la criadilla  
 dice bien con los torreznos.

*Lifardo.* Siempre temì este desaire;  
 pero con la industria espero  
 vencer su rigor esquivo,  
 que todo se rinde al tiempo.

*Hormigo.* Enrico viene. *Lifardo.* Los dos  
 le salgamos al encuentro:  
 vive Dios , que voy picado,  
 Hormigo , de este desprecio.

*Hormig.* Ay , señor , que à mi tambien  
 la picarilla me ha muerto,  
 que es , à pesar de las crudas,  
 la mas airosa en despejo,  
 la muger de mas donaire,  
 la morena de mas cielos. *Vanse.*

*Salen Porcia , Nise , y acompañamiento de  
 Damas , el Duque , Aurelio , y los Musi-  
 cos delante cantando.*

*Music.* Calle la voz , sienta el alma,  
 sin dar un suspiro al viento,  
 que à quien ama un imposible,  
 solo es su alivio el silencio.

*Duque.* Calle la voz , sienta el alma;  
 sin dar un suspiro al viento:  
 estos dos versos parece,  
 que por mi pafsion se hicieron.

*Porcia.* Que à quien ama un imposible,  
 solo es su alivio el silencio:  
 el dolor , que estoy callando,  
 dibujan estos acentos.

*Duque.* Porque si he rendido à Laura  
 mis amorosos extremos,  
 y ella , por verme abatido,  
 nunca admitiò mi deseo.

Oy , que à tan alta fortuna  
 subieron mis pensamientos,  
 darè mi amor al olvido,  
 para vengar mi desprecio.

Empiece à obrar la memoria;  
 dissimule amor su incendio,

calle la voz , sienta el alma,  
sin dar un suspiro al viento.

*Porcia.* Un imposible idolatra  
mi amor : pero tan secreto  
en mi vive este cuidado,  
que hasta en los ojos pusieron  
limite las atenciones  
de mi decoro , y respeto.  
Para callarla medrosa,  
que aunque imposible le veo  
por la parte de quien amo,  
pues es Enrico el sugeto,  
debo el silencio à mi sangre,  
y tal vez con èl me alegre,  
que à quien ama un imposible,  
solo es su alivio el silencio.

*Musica.* Quien vive de la esperanza  
lisonjea su tormento;  
mas el que sin ella adora,  
quiere mas , y alcanza menos.

*Duque.* Mucho la cancion me agrada:  
quien la Musica ha dispuesto ?

*Porcia.* Por ser la primera vez,  
que vuestra Alteza à este ameno  
Jardin baxa , prevenida  
quise hacer este festejo  
à los aplausos , que oy goza  
del nuevo Estado. *Duque.* Agradezco,  
prima Porcia , esse cuidado,  
y pagar con otro espero  
la fineza à que me obliga  
la atencion de mi respeto.  
Ay Laura , què mal pagaste *ap.*  
mi amoroso rendimiento !

*Aurelio.* Señor , vuestra Alteza aora,  
pues ya nobles , y plebeyos  
le han jurado vassallage,  
le falta elegir sugeto,  
por cuya asistencia corran  
los despachos del gobierno.

*Duque.* Pobre naci , y pues la sangre  
me subiò , por lo que heredo,  
à una ventura , que estaba  
de mi esperanza tan lexos,  
quisiera acertar de modo,  
que estuviesfen en un medio,  
ni mal premiado el que es noble,  
ni el plebeyo descontento.  
Que esta igualdad basta solo

para conservar un Reyno,  
pues siempre las Monarquias  
peligran en los extremos.

De aqueste acierto es la vasa  
un amigo consejero,  
de cuyo cuidado penda  
el examinar atento  
los juicios , y las virtudes,  
con vigilancia , y con zelo:  
que si viene la noticia  
errada al Principe , es cierto,  
que juzgando por informes,  
le basta el color de aquellos  
que vè patente à los ojos:  
y aunque se halle satisfecho,  
no se escusa de culpado;  
porque no importa , que cuerdo  
acierte para consigo,  
si resulta en daño ageno.

Y asì , pretendo elegir  
el mas sabio , el mas discreto  
varon , en quien se asiance  
de este Estado el grave peso.  
Aurelio , à quien os parece,  
que elija para este puesto?  
pues aora , mas que nunca,  
os he menester atento.

*Aurelio.* Señor , en Ferrara hay muchos  
varones de gran talento,  
de prudencia , y de valor;  
y como iguales los veo,  
yo no sabrè distinguir,  
qual es mas , ni qual es menos.

*Duque.* Proponedme los mejores,  
y los de mas vivo ingenio.

*Aurelio.* Señor , el Marquès Octavio,  
y el Conde Rodulfo , creo,  
que son los de mas prudencia.

*Duq.* Quien mas ? *Aurel.* Camilo , y Valerio  
son hombres de grandes prendas,  
y de raro entendimiento.

*Duq.* Quien mas ? *Aurel.* En todas noticias,  
Flavio , y Don Cesar Farnesio,  
son admiracion de Italia.

*Duq.* Como , en los que haveis propuesto,  
no os acordastis de Enrico  
de Medicis , cuyo premio  
en todas las facultades  
es en aplauso el primero,



y por su fangre el mas noble?

*Porcia.* Què escucho! Pluguiera al Cielo,  
que en èl cupiera effa dicha. *ap.*

*Aurelio.* Como olvidado, y sin premio  
vive, juzguè, que no era  
capaz de tan alto empeño.

*Duque.* No importa, que la desdicha  
no quita el merecimiento.

*Porcia.* Yo bien quifera alabarle, *ap.*  
mas por mi honor no me atrevo.

*Duque.* Aunque nunca le he tratado,  
aficionado en extremo  
foy à los escritos suyos,  
que en elegancia, y conceptos  
exceden à quanto he visto.

*Aurelio.* Hay, señor, muchos sugetos  
en la pluma singulares,  
que tratados no son buenos:  
que no siempre con los labios  
se proporcionan los genios.

*Duque.* Por effa razon quifera  
hablarle, y verle primero,  
porque le foy inclinado.

*Salé Celio.* Gran señor, dos Cavalleros  
quieren besarte la mano.

*Aurelio.* Y advierte, que el uno de ellos  
es de quien aora hablamos.

*Duq.* Enrico? *Aurel.* Si. *Duq.* A lindo tiempo  
llegò, que honrarle procuro.

*Porcia.* Effen solo lo que espero. *ap.*

*Duque.* Dì, que entren.

*Porcia.* Mientras que ocupa  
vuestra Alteza en effe empleo  
el discurso, me retiro  
con la musica à lo lexos  
de effe Jardin; porque logre  
tan justo divertimiento.

Si es Enrico el elegido, *ap.*  
serà mi tristeza menos. *Vase.*

*Salen Enrico, Lisardo, y Hormigo.*

*Lisardo.* Logre, señor, vuestra Alteza  
mil siglos este supremo  
lugar, que à merito tanto  
viene el laurèl siempre estrecho.

*Duque.* La lealtad de la nobleza  
es la que ilustra un imperio.

*Aurel.* Este que llega es Enrico. *ap. al Duq.*

*Hormigo.* Dale de mi parte un beso.

*Duq.* Gallarda presencia. *Enriq.* Humilde,

gran señor, à los pies vuestros  
el parabien de esta dicha  
os dà mi rendido afecto.

*Duque.* Ya culpaba vuestro olvido,  
Enrico, y mucho agradezco  
el que aora me veais.

*Enrique.* En què mi corto talento  
puede serviros? *Duque.* En mucho;  
pues con vuestro voto intento  
saber à quien podrè dar  
los papeles del gobierno:  
ò si vendrà à fer mejor,  
que con cuidado, y desvelo  
yo mismo por mi despache,  
sin fiar de otro este empeño.

*Enrique.* Muchos Principes de Europa,  
con vigilancia, y con zelo,  
hacer lo mismo intentaron,  
pero no lo consiguieron:  
que hay cosas que no son dignas  
de grandes, y heroicos pechos,  
y es preciso, que se valgan  
de segundos instrumentos.

Los Politicos mejores  
llevan, que el señor supremo  
ha de tener un amigo  
à quien remitir el peso  
de sus continuos afanes;  
porque aligerado de ellos,  
puede mover facilmente  
con desembarazo el Cetro.

Quando el Leon coronado  
descansa en silvestre lecho,  
dicen, que duerme prudente  
con los dos ojos abiertos.

Que fue providencia oculta,  
que irracionalmente atento  
se guardasse; y como un Rey  
no puede usar de lo mesmo,  
precisamente conviene

tener un amigo cuerdo,  
que por èl vele, y le guarde  
mientras le sepulta el sueño.

El Sol, Monarca del dia,  
con ser insensible, vemos,  
que el cuidado de la noche  
se lo fia à los luceros;  
estos à la Luna, y todos  
al aire, cuyos reflejos

dàn luz al Mundo dormido,  
con que se vè, que à concierto  
del orden natural , todos  
unos de otros dependemos.

Todos los Reyes del Mundo  
han tenido un verdadero  
amigo à su lado siempre,  
à quien fiar sus secretos:  
que un buen valido hace estàr  
à los vassallos contentos.

De Aristoteles lo advierte  
la politica , Josepho,  
Casiodoro , Teodorico,  
Justiniano , y Valerio,  
Tacito , Estrabon , Varonio,  
Seneca , Bocacio , Homero,  
Ulpiano , Justo Lipsio,  
Plutarco , Eliano , y Celio,  
Rodegino , que conformes  
aprueban el valimiento.

*Duque.* Y què mas se puede hacer,  
para conservar un Reyno?

*Enrique.* Castigar al delincuente,  
dando al virtuoso el premio,  
sin que èl lo pretenda , pues  
si la justicia con zelo  
busca tal vez al que es malo  
para castigarle , es cierto,  
que debe buscar tambien  
para premiar al que es bueno.  
Y si los premios buscassen  
al hombre que es digno de ellos,  
todos solicitarian  
con la virtud merecerlos,  
viendo , que obrar no podia  
la intercession ; y con esto  
se limpiaria la Corte  
de ociosos lisonjeros,  
viendo , que se daba el cargo  
por justos merecimientos.

*Duque.* El modo de executarle  
còmo ha de ser? *Enrique.* Repartiendo  
los puestos en los mas sabios,  
que son los que cansan menos.

*Duque.* Parece que hablais por vos?

*Enrique.* Yo , señor , nada merezco,  
y con esse desengaño  
en mi estado estoy contento.

*Duque.* Muchos aplausos la fama

publica de estudios vuestros.

*Enrique.* Què importa , si la fortuna  
me limita el feudo de ellos?  
Muchos en el Mundo fueran  
grandes , si el hado severo  
no les atajàra el passo  
à sus altos pensamientos.

*Duque.* Pues yo me conformo tanto  
con lo que decis , que quiero,  
adelantando el cuidado,  
comenzar con un acierto.  
Y asì , desde aora , Enrico,  
que se os entreguen resuelvo  
los papeles del despacho:  
como amigo os hago dueño  
de todo lo que tocàre  
al bien pùblico , advirtiendole,  
que con esto cumplo yo  
con dar al mas digno el premio:  
que , à pesar de la fortuna,  
tengo de vèr si hacer puedo  
de un infeliz un dichoso,  
que quede inmortal al tiempo.

*Horm.* Vive Dios , que estoy borracho, *ap.*  
y lo que escucho no es cierto.

*Enrique.* Señor , mire vuestra Alteza,  
que en Ferrara hay mil fugetos,  
que con mas razon merecen  
honrarlos con esse puesto.

*Duque.* No lo dudo , mis no logran  
esta inclinacion , que os tengo.

*Enrique.* Si es gusto tuyo el honrarme,  
à tus pies postrado espero  
hacer , que conèzca el Mundo  
mi noble agradecimiento:  
porque sirviendo leal,  
cuidadoso en el desvelo,  
el estudio , y vigilancia  
me sirvan de desempeño.

*Duque.* Por essa senda se sube  
de un Principe al valimiento:  
no tengo mas que decirte,  
fino que sepas atento  
desempeñar mi eleccion,  
que à medida del acierto  
creceràn en mi cariño  
los honores , y los premios.

*Enrique.* A la experiencia remito  
lo que obligado confieso.

*Lifardo.* Hormigo , no sè explicarte el guſto grande que tengo de vèr à Enrico premiado.

*Hormigo.* Y yo , ſeñor , de contento eſtoy para ſaltarle encima de los ombros como el perro.

*Duque.* Quièn es el que te acompaña?

*Enrique.* Liſardo , un amigo eſtrecho , à quien debo en mis fortunas muchas finezas , y extremos.

*Duque.* Hacer lo que he dicho importa.

*Enrique.* Ya , gran ſeñor , te obedezco , y bolverè cuidadofo.

*Duque.* Aurelio , prevenid luego à Enrico un quarto en Palacio.

*Aurelio.* Voy al punto à disponerlo. *Vaſe.*

*Enrique.* Oy comienzo à ſer dichofo: fortuna amiga , què es eſto? *ap.* Pero obre bien mi cuidado , que tus mudanzas no temo.

*Lifardo.* A fuera , Enrico , os aguardo , guſtofo , alegre , y contento. *Vaſe.*

*Hormigo.* Ya lo peje eſtà en la mano.

*Duque.* Honrarle en todo pretendo. *ap.* Y pues os traigo à Palacio , por la merced que os he hecho , beſad la mano à mi prima Porcia : Ya ſoſiega el pecho , *ap.* de vèr , que tendrè en Enrico un amigo verdadero , y le he de premiar de ſuerte , que ſirva al mundo de exemplo. *Vaſe.*

*Enrique.* Todo el favor la fortuna và ſoplando à mis deſeos ; mas con la muſica Porcia viene del Jardin ſaliendo.

*Hormigo.* Aora es buena ocaſion.

*Enrique.* Turbado , Hormigo , me ſiento.

*Sale Porcia con la Muſica , y Damas.*

*Muſica.* De eſſa montaña la cumbre , que altiva ſe opone al Cielo , y en copas verdes al Alva le bebe el primer aliento:—

*Porcia.* No canteis mas : no hallo , Niſe , à mis tritezas remedio.

*Niſe.* Si de ella ocultas la cauſa , es impoſſible el tenerlo.

*Porcia.* Mas quièn eſtà aqui?

*Enrique.* Quien ſabe

ſentir , ſeñora , el tormento de que triſte adoleceis , dando ſu gloria al ſilencio.

*Porcia.* Còmo ciegamente ofado vos en eſte ſitio , haciendo deſprecio de ſu ſagrado , os atreveis à entrar? Cielos , *ap.* como es el miſmo à quien amo , caſi que à fingir no acierto.

*Enrique.* El Duque , que el Cielo guarde , mi humildad favoreciendo con ſu ſombra , de Ferrata me elige para el gobierno. Manda , que la mano os beſe por la merced que me ha hecho: à obedecer temerofo , y à veros entraba , à tiempo , que triſtamente os quexais ; y aſi , ſeñora , me buelvo , caſtigando mi ofadìa , porque ſeria groſſero en publicar dichas mias , quando eſcucho males vueſtros.

*Porcia.* Tened , no os vais.

*Hormigo.* No os vais. *Enrique.* Ya vueſtro mandato obedezco.

*Porcia.* El ignorar la eleccion , que de vos el Duque ha hecho , pudo ocasionar mi enojo ; pero ya reconociendo el favor , que el Duque os hace , el parabien del acierto os doy. *Enrique.* Para ſer dichofo baſtaba , ſeñora , el veros.

*Porcia.* Luego nunca me haveis viſto?

*Enrique.* Yo ſi , cada instante os veo.

*Porc.* En què parte? *Enriq.* En la memoria , que es à donde el Sol venero.

*Porcia.* El Sol venerais? *Enrique.* Le adoro.

*Porcia.* Deſde quàn do?

*Hormigo.* Deſde el tiempo que le viò por un cedazo

baylar. *Porcia.* Es bizarro empeño amar del Sol la hermoſura.

*Enrique.* No veis , que es retrato vueſtro?

*Porcia.* Luego por eſſo le amais?

*Enrique.* Solo por eſſo le quiero.

*Porcia.* Pues en què ſe me parece?

*Enrique.* En que le miro muy lexos

de mi esperanza. *Porcia*. Por què?  
*Enrique*. Porque yo no le merezco;  
 pero de aqueste imposible,  
 del original apelo  
 à la piedad, que aunque estoy  
 convencido en los defectos,  
 mi grande amor me disculpa.  
*Porcia*. Dificultad tiene el pleyto:  
 y de esse amor hay testigos?  
*Enrique*. No, que ha vivido en secreto.  
*Porcia*. Pues cómo ha callado tanto?  
*Enrique*. Mas que temor, fue respeto.  
*Porcia*. Quién puede juzgar lo oculto?  
*Enrique*. Los ojos que lo sintieron.  
*Porcia*. Ellos son testigos mudos.  
*Enrique*. Por esso el Juez es discreto.  
*Porcia*. El, cómo puede saber  
 si esse amor es verdadero?  
*Enrique*. Con que se reciba à prueba  
 de experiencias, y de extremos;  
 y si es Fiscal el desdèn,  
 serà mi Abogado el tiempo,  
 que la verdad acredita.  
*Porcia*. Poco viene à importar esso,  
 si en vista estais condenado.  
*Enrique*. Para la revista apelo.  
*Porcia*. Yo de mi parte verè  
 lo que alegais de nuevo;  
 porque yo no defengano,  
 ni vuestra fineza apruebo.  
*Enrique*. Essas son mil y quinientas.  
*Porcia*. Que es mucho peor.  
*Enrique*. Segun esso,  
 podrè tener esperanza.  
*Porcia*. Què es esperanza? No entiendo  
 aqueffa voz, porque juzgo,  
 que la esperanza es el premio;  
 y quien tan presto le pide,  
 poco le estima, supuesto  
 que quiere, que sea la paga  
 un solo suspiro tierno.  
*Enrique*. Si es el premio la esperanza,  
 permitidme, por lo menos,  
 que la tenga de tenerla.  
*Porcia*. Ni os la doy, ni os la suspendo,  
 que es justo mirar atenta,  
 si al amor, ò atrevimiento,  
 he de dar premio, ò castigo;  
 y asì, en nada me resuelvo,

hasta consultar de espacio  
 lo que mereceis. *Enrique*. Soy contento.  
*Porcia*. Cielos, què me tenga Enrique *ap.*  
 el mismo amor, que le tengo!  
*Enrique*. Aunque dudoso, ya logro *ap.*  
 mas alivio en mi tormento:  
 què hermosa està! *Porcia*. Cada vez *ap.*  
 mi oculto amor và creciendo.  
*Enrique*. Ya viven mis esperanzas: *ap.*  
 ò lo que obliga un respeto!  
 Señora? *Porc.* Què decis? *Enriq.* Que  
 sea piadoso el decreto.  
*Porcia*. Mirarèlo en mi memoria.  
*Enriq.* Publicareislo? *Porcia*. A su tiempo.  
*Enrique*. Con esso viven mis ansias.  
*Porcia*. Ya acaban mis sentimientos. *ap.*  
*Enrique*. El alma dexo en sus ojos. *ap.*  
*Porcia*. Su amor en el alma llevo. *ap.*  
*Enrique*. Mirad con piedad mi causa.  
*Porcia*. Id con Dios.  
*Enrique*. Guardeos el Cielo.  
*Hormigo*. Y à mi me libre de tontos,  
 y amantes carantoñeros.

\*\*\*!\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Hormigo, y Lisardo.*

*Lisardo*. Desde que en Palacio estàs  
 no me has buuelto, amigo, à vèr.  
*Hormigo*. Tengo infinito que hacer,  
 tanto, que de mi tendràs  
 lastima, segun entiendo.  
*Lisardo*. Què desvelos, y cuidados  
 tienes tù? *Hormigo*. Por mis pecados,  
 todo el dia estoy comiendo.  
*Lisardo*. Mal disculpas tus olvidos.  
*Hormigo*. Como tengo hambre abrafada,  
 no puedo ocuparme en nada,  
 hasta cobrar los caídos.  
*Lisardo*. Y es essa la ocupacion?  
*Hormigo*. Pues no, si por noche, y siesta  
 todo es gusto, y todo siesta,  
 regalo, y conversacion:  
 y tanto el placer insiste  
 en esta vida sincèra,  
 que no puedo hurtar, siquiera,  
 un rato para estàr triste.  
*Lisardo*. Diòte Enrique algun oficio?  
*Hormigo*.

*Hormigo.* Muy cerca de la persona  
me ha dado plaza capona  
de bufon , sin exercicio ;  
porque en Palacio no ignoren  
mi valor , lealtad , y fè.

*Lifardo.* Cobras gajes ? *Horm.* No , porque  
es solo plaza ad honorem.

*Lifard.* Què viene à fer ? *Horm.* Es bizarra  
accion. *Lifard.* Y què es ? *Horm.* Es bufar  
en seco , y sin encajar.

*Lifard.* Y tocas ? *Hormigo.* Sì , una guitarra ;  
pero aora el Duque en breve  
con un puesto me ha de honrar.

*Lifardo.* A un bufon , què le han de dar ?

*Hormigo.* Un puesto de los de nieve.

*Lifardo.* Mucho la privanza crece  
de Enrique. *Horm.* Por varios modos  
està bien quisto de todos.

*Lifardo.* Por su atencion lo merece :  
à verle entrarè ; mas ya  
èl con el Duque aqui sale.

*Hormigo.* Lo mucho que con èl vale  
aqui tu atencion verà.

*Salen Enrique , y el Duque.*

*Duque.* Dame , Enrique , como amigo,  
una , y mil veces los brazos.

*Enrique.* Serà tronco à tales lazos  
tu planta. *Horm.* Y tambien Hormigo.

*Echase à los pies del Duque.*

*Duque.* Apartad vos. *Hormigo.* Descortès  
no foy , perdona el rigor,  
que la polvora de amor  
me obliga à fer busca-pies.

*Duque.* Tan servido , y tan contento  
estoy de ti , que en mi idèa  
no hallo premio , que no sea  
corto à tu merecimiento.  
Por ti vive felizmente  
Ferrara en paz sossegada ;  
por ti logro assegurada  
esta Corona en mi frente.  
Por tu desvelo , y cuidado  
vivo en un feliz sosiego,  
y es tanto lo que à estàr llego  
de tu fineza obligado,  
que juzgo ( no es desvario )  
llevado de esta aficion,  
que este Reyno , por razon,  
aun es mas tuyo , que mio.

Y afsi consigo mi amor :  
oy quiero obftentar lo fino.  
Conde eres ya de Fulgino,  
y Principe de Belflor.

De Ferrara Senefcal  
te hago tambien , porque sea  
lo que mi amor te desea  
premio à tu discurso igual.

*Enrique.* Que son , mire vuestra Alteza ;  
ociosas mercedes tantas,  
quando con besar tus plantas  
logro el premio à mi fineza.  
Que indigno à tan gran favor,  
no quisiera , que en Ferrara,  
gran señor , se murmuràra  
el subirme à tanto honor.

*Duque.* No , Enrique , estos premios cobra  
sin temor , que aunque es tan ciega  
la murmuracion , no llega  
à donde el merito sobra.  
Y porque sè , que Lifardo  
es tu amigo verdadero,  
oy tambien honrarle quiero.

*Enrique.* Es su espiritu gallardo ;  
y la merced que le hicieres  
serà para mi mayor.

*Lifardo.* A tus plantas , gran señor,  
està Lifardo. *Duque.* Quien eres  
sè por informe de Enrico,  
y en honrarte mi amor tarda :  
el Capitan de mi guarda,  
que vacò por Federico  
de Ursino , ocupar podrà  
tu mano ; advirtiendo fiel,  
que aunque yo te empleo en èl,  
Enrico es quien te le dà.

*Lifardo.* De fuerte he de estàr atento,  
gran señor , en afsistiros,  
que en el modo de serviros  
vereis mi agradecimiento.

*Duque.* Porque puedas comenzar  
à afsistirme , es necesario,  
que en manos del Cancelario  
vayas el cargo à jurar.

*Lifardo.* Aunque indigno à tanto assunto ;  
por ilustrar mi nobleza,  
y dar gusto à vuestra Alteza,  
voy à obedecer al punto. *Vase.*

*Hormigo.* Entre tantas facaliñas,

no hay cargo para mi? *Duque.* No.  
*Hormigo.* Dime, por que? Acafo yo  
 he apedreado las viñas?  
*Duque.* Cargo en gente de tu ser,  
 no corre, *Hormigo.* *Horm.* Ay tal caso!  
 Pues damele tu con passo,  
 que al punto le hare correr.  
 Bien merece aquefte brazo  
 el oficio que os pidiò,  
 pues basta que os sirva yo.  
*Duq.* De que sirves? *Horm.* De embarazo.  
*Duque.* Si esto es afsi, salte fuera,  
 que a Enrico tengo que hablar.  
*Hormigo.* Obedecer, y callar,  
 me toca aqui por postrera.  
*Enrique.* Bien sabes, que Porcia honesta  
 baxa al Jardin, tu al instante  
 haz, que la Musica cante *A Horm.ap.*  
 la letra, que esta dispuesta.  
*Hormigo.* Tus coplas tengo enfayadas.  
*Enrique.* En ellas digo mis penas.  
*Hormigo.* Todas tus letras son buenas,  
 pero no estan acetadas. *Vase.*  
*Duque.* Enrico, de tu discurso  
 fiar quisiera una estraña  
 pafsion, mas con advertencia,  
 que en conociendo la causa,  
 me has de confesar prudente,  
 medico siendo a mis ansias,  
 pues enfermo de un cuidado,  
 te fio el pulso del alma.  
 Has de saber, que antes que  
 me viesse en fortuna tanta,  
 en la que entonces vivia  
 amante festeje a Laura.  
 Laura, que por su hermosura,  
 bien sabes tu, que en Ferrara  
 es aun oy trofeo heroico  
 de quanto amor avassalla;  
 nunca afable a mis finezas,  
 siempre rebelde a mis ansias,  
 despreciaba rigurosa  
 los suspiros, que en las aras  
 de su deidad, por incendio  
 mi afecto sacrificaba.  
 Jamàs a mis pensamientos  
 diò la menor esperanza,  
 tanto, que el desden esquivo  
 casi que a ultraje passaba.

Esto senti mas que todo,  
 Enrico, porque en las Damas,  
 como obligan los desdenes,  
 tambien los desprecios cansan.  
 Sea norabuena esquivada  
 la muger, mas atenta haga,  
 que no parezca desaire  
 lo que es accion recatada.  
 Qualquier honesto melindre,  
 en la hermosura no es tacha,  
 porque hay desprecios con arte,  
 que no irritan a quien ama.  
 Y juzgo, que en la mas bella  
 es accion mas acertada,  
 por no incurrir en grossera,  
 sobrar en lo cortefana.  
 Los imperiosos alardes  
 de la hermosura mas casta,  
 son los ojos, que estan dando  
 mudas respuestas al alma.  
 De una honesta resistencia  
 el defengaño no agravia;  
 mas si va embuelto en desprecio  
 es defatencion villana:  
 que entre desprecio, y desden  
 fuele haver grande distancia,  
 que uno es rigor sin ofensa,  
 y el otro ofensa sin causa.  
 Pues bien puede la que es noble,  
 quando se mira adorada,  
 hacer gala del honor,  
 sin del desaire hacer gala.  
 Viendome, en fin, ofendido  
 de sus rigores, di traza  
 de entibiar con el retiro  
 aquesta amorosa llama.  
 Quien duda, que porque entonces  
 me via tan pobre Laura,  
 haria de mis afectos  
 el motivo para ingrata?  
 Afsi lo juzgo, pues quando  
 en una esfera tan alta  
 me veo aora; ella tierna,  
 suave, apacible, y blanda,  
 por un papel perdon pide  
 de su ingratitud pasada.  
 Accion que al doble me ofende,  
 que aunque la quiero, declara  
 con este amoroso extremo

la intencion interessada.

Tù aora, Enrico, me advierte lo que debo hacer con Dama, que fina aora me busca, y pobre me despreciaba.

*Enrique.* Yo con qualquiera riqueza partiera con mano franca; mas la voluntad no diera, fino à quien me la pagàra con amor, que es lo que estimo, que el oro no importa nada, pues uno es prenda del cuerpo, y el otro es prenda del alma. A la que en el mal me dexa, y en las dichas me acompaña, yo le diera en recompensa unas muy buenas palabras. Mas no la quisiera mas, que es justo, que en tal mudanza, si es temporal el afecto, sea temporal la paga. No es digna de estimacion la fè, que inconstante, y varia, como veleta se muda al aire de la desgracia. Es cautelosa apariencia de amor, que quien và fundada en seguir al venturoso, quando sollicita, engaña. Quien la vanidad depuso, que desdeñosa obstentaba, no la obliga la fineza, la codicia es quien la arrastra. Pues passar de extremo à extremo, es una evidencia clara, de que es falsedad discreta, en caricia equivocada. Muy bien puede vuestra Alteza usar de acciones bizarras con Laura, que no limito lo que es de un Principe hazaña. Pero en quanto à que no crea su amor, es cosa assentada, que los indicios publican en èl una doblèz falsa. Procure dar al olvido aqueffa amorosa llama, que amor es Aguila, y fino no admite plumas bastardas.

*Duque.* Por todas essas razones mi passion atropellàra, si los passados desprecios mi memoria no irritàran.

Ya, Enrique, por tu consejo me determino à olvidarla, que en politicas de amor tambien tiene duelo el alma.

*Suenan dentro los instrumentos.*

Mas què escucho? Esta es mi prima, que con la Musica baxa al Jardin: de què te turbas?

Buelve el color à la cara, no te affustes. *Enrique.* Yo, señor?

*Duque.* Ya sè, que à Porcia idolatras, y que antes de tu fortuna el mismo amor publicabas. Yo te estimo tanto, que te diera su mano blanca, à ser yo de su alvedrìo el dueño; mas como para en su gusto esta eleccion, à ella toca sentenciarla. Tù la obliga con festejos, que si se rinde à tus ansias, yo te harè dueño dichoso de su hermosura; y no paran en aquesto mis finezas, fino que tambien con maña he de interceder por ti, refiriendole alabanzas de tu amor, que el que es mi amigo bien merece aquesta paga. *Vase.*

*Enrique.* Ay tal contento! ay tal gusto! Alegrias, esperanzas de amor, titulos, riquezas, en mi como en centro paran. Valgame el Cielo! si es sueño aquesto que por mi passa? tal fortuna en un instante! En una hora dichas tantas! Tan favorable la fuerte! Sin duda alguna desgracia acecha contentos míos: que quando uno se levanta à las estrellas, entonces, dicen, que la rueda varia, al que pisa heroicas cumbres mayor caida amenaza.

Valgame Dios! Quièn pudiera  
 saber, si tanta privanza,  
 como por el Duque logro,  
 durarà! Què limitada  
 es en saber la fortuna  
 toda la ciencia humana!  
 Pero ya la industria mia  
 ha prevenido una traza  
 para rastrear, si quiera,  
 si ha de durar mucho, ò nada.  
 Porque previstos los fines;  
 quando llegue la desgracia,  
 no me asustarà, atendiendo  
 la advertencia anticipada.

*Sale Lisardo.* Del cargo que ocupo, vengo,  
 Enrico, à daros las gracias,  
 y el parabien juntamente  
 de las mercedes estrañas,  
 que os hizo el Duque: què es esto?  
 no me respondeis? Què rara  
 suspension es la que os mueve?  
 Quando gustoso os juzgaba  
 con tantos titulos, que  
 dueño os hacen de Ferrara?  
 vos sois quien reynais, no el Duque,  
 pues mas que à si mismo os ama.

*Enrique.* Por esso mismo estoy triste,  
 Lisardo, que si repara  
 vuestra atencion los suceffos  
 de la suerte, y sus mudanzas,  
 vereis, que en las grandes dichas,  
 que de improvifo se alcanzan,  
 siempre vive à espaldas suyas  
 cautelosa la desgracia.  
 Muchas historias lo acuerdan,  
 como bien sabeis: ò quàntas  
 fortunas vemos subidas,  
 y al mismo instante postradas!  
 Y así, yo cuerdo, y prudente,  
 con astucia, y vigilancia  
 he de ver, si mi fortuna  
 tiene constantes las vasas.

*Lisardo.* Còmo se puede saber,  
 si es la suerte fija, ò varia?

*Enrique.* Haciendo la prueba yo  
 de poca costa, aunque estraña,  
 si como amigo leal  
 me ayudais para lograrla.

*Lisardo.* Ya vos sabeis mi amistad,

*Enrique.* Pues vos, Lisardo, con maña  
 le haveis de decir al Duque  
 mal de mi, poniendo faltas  
 en mi asistencia, y cuidado;  
 y con razones pensadas  
 deslucireis mis acciones:  
 que supuesto que mañana  
 la embidia ha de hacer lo mismo,  
 mas vale que con ventaja  
 le ganemos por la mano;  
 pues siendo el ladron de casa,  
 verè si es firme en el Duque  
 el amor con que me trata,  
 ò si dà credito facil  
 à noticias tan contrarias.  
 Esto haveis de hacer por mi,  
 que con esta industria basta,  
 para saber claramente,  
 si estoy seguro en su gracia.

*Lisardo.* Cierito, que vos intentais  
 una accion bien temeraria:  
 esso es querer tomar uno  
 contra si mismo las armas.  
 Y aunque del Sabio fue siempre  
 hija la desconfianza,  
 aqui no tiene lugar,  
 quando en prospera bonanza  
 correis el mar de las dichas:  
 mirad que el temor engaña,  
 y es provocar la tormenta  
 quando està serena el agua.

*Enrique.* El que sin cautela vive,  
 no carece de ignorancia;  
 ademàs, que en esta prueba  
 yo no voy à perder nada:  
 porque quando el Duque os crea,  
 con saber, que esto fue traza  
 de los dos, quedo seguro,  
 y tambien desengañada  
 mi sospecha, que peligra  
 viendose en cumbre tan alta.

*Lisardo.* Raro capricho es el vuestro:  
 mirad que en cosas tan arduas  
 es peligrosa la prueba.

*Enrique.* Haced vos lo que os encarga  
 mi cuidado, y vereis como  
 de una duda tan pesada,  
 y un recelo tan confuso,  
 que mi pecho sobresaltan,



salgo libre , y dexo al mundo  
esta industria eternizada.

*Lisardo.* Lo cierto es , que essa fineza  
no harè de muy buena gana;  
porque aunque fingida sea,  
se me hace gran repugnancia  
el decir mal de un amigo,  
con quien tanto mi amor gana.

*Enrique.* Quando resulta en bien mio,  
de la fineza doblada,  
*Lisardo* , no dilateis  
esta accion. *Lisardo.* Voy à intentarla,  
bien contra mi resistencia;  
mas si vos gustais que lo haga,  
lo harè como amigo vuestro,  
que quizà con ignorancia  
no alcanzo vuestro designio,  
y ferà accion acertada. *Vase.*

*Enrique.* Siempre es buena la cautela,  
à nadie la industria daña,  
aun las fieras nos enseñan  
à vivir con arte , y maña;  
pues previniendo los riesgos,  
mudamente se reparan.

De la inclemencia del tiempo  
domina el Delfin las aguas;  
dexa el pajarillo el viento;  
no paca la verde grama  
el lunado bruto : el rojo  
feròz affombro de Albania,  
la obscura cueva apetece;  
olvida el sacre à la garza;  
y con rudo instinto todos  
adivinan la borrasca.

Pues por què el hombre discreto,  
con sagacidad mas sabia,  
no ha de advertir lo futuro,  
quando las segundas causas  
muy bien pueden comprehenderse  
de la providencia humana?

*Suenan dentro los instrumentos.*

Esta es Porcia , y pues el Duque  
me permite el festejarla,  
bien podrè , sin embarazo,  
decirle aora mis ansias,  
que explicadas cortesmente  
varien la letra que cantan.

*Salen Porcia , Damas , y Hormigo.*

*Musica.* Ya que entre peñascos secos,

ècos de voz alternada,  
nada vale con tu pecho,  
hecho de bronce à mis ansias.

*Porcia.* Bien agradable es el tono.

*Hormigo.* Es una letra extremada  
de primorosa invencion,  
que hace de una palabra  
dos , que repetida en ècos,  
del uno en otro , retratan  
à los cazos de Juanelo,  
que suben arriba el agua.  
Si no , atiende , y veràs como  
el metro por nuevo estrañas.

*Musica.* Oy que à vèr tu luz hermosa  
osa mi amor , que te iguala,  
à la luz de su fortuna  
una atencion pide en paga.

*Porc.* De quièn es la letra? *Horm.* Mia.

*Porc.* Y haceis versos? *Horm.* Que pasman:  
y seis tomos tengo escritos  
à la virtud de la araña.

*Porc.* Què virtud tiene? *Horm.* Ninguna.

*Porcia.* Pues sobre què es la alabanza?

*Hormigo.* La araña de quien escribo,  
es metafora à las Damas,  
que andan siempre tràs la mosca,  
y aun son de mas ruin casta,  
que aquellas con telas curan,  
y estotras con telas matan.

Digolo por cierta niña,  
que me ha pedido una gala.

*Porcia.* Ya que essas coplas son vuestras,  
que las dixesseis me holgàra  
sin musica , que las voces  
la inteligencia embarazan.

*Horm.* No me acuerdo. *Porcia.* Còmo no?

*Hormigo.* El olvidarme no es tacha,  
que unos hay de juicio gordo,  
y otros de memoria flaca.

*Enrique.* Señora , si vos gustais,  
que os las refiera , en el alma  
vereis del que las publica  
la quexa justificada.

*Porc.* Quexa? *Enriq.* Si , de vuestro desdèn.

*Porc.* Decidlas. *Enr.* Escuchad. *Horm.* Vaya,  
y echalas de quando en quando  
sù poco de patarata.

*Enrique.* Ya que entre peñascos secos,  
ècos de voz alternada,

nada vale con tu pecho,  
 hecho de bronce à mis ansias;  
 oy que à vèr tu luz hermosa  
 ofa mi amor, que te iguala,  
 à la luz de su fortuna  
 una atencion pide en paga.  
 El quererte no es desdicha,  
 dicha sì, si se repara,  
 para quien con tus enojos  
 ojos en llanto anegaba.  
 Mal haya aquel, que à cuidados  
 dados à hermosura ingrata,  
 ata de imaginaciones  
 acciones, que no desata!  
 Pufisteme, como à esclavo,  
 clavo; pero en mis batallas  
 hallas ya, que por ser tuyo,  
 huyo al favor de tu gracia.  
 Que si un rigor veo injusto,  
 justo serà, pues no tarda,  
 arda en ira, y de corage  
 age en flor mis esperanzas.  
 De amor tirano las flechas,  
 hechas de desdèn, que abrafa,  
 brafa he de hacer, que consume  
 suma de memorias vanas.  
 Que aunque vivas las consiento,  
 siento que el pecho desfmaya,  
 haya, pues tan poco valgo,  
 algo en mi mal, que me valga.  
 Mas tù el mio recibiendo,  
 viendo, que amarte no basta,  
 hasta con tus esquiveces,  
 veces infinitas matas.  
 Mas ay de mì! còmo cruel,  
 el amor que se desmanda,  
 manda hacer de los remedios  
 medios para herirme el alma?  
 Tus ojos paz, sin desdèn,  
 dèn, que si su luz bastarda  
 tarda con este socorro,  
 corro en el golfo borrasca.  
*Porcia.* Ingeniosos son los versos.  
*Hormigo.* Pues otros de mejor trama  
 hice yo à una Criolla.  
*Porcia.* Refierelos, que tu gracia  
 fuele divertir mis penas.  
*Hormigo.* Vè aqui unos hechos de chapa.  
 No puedo ablandarte, Nife,

ni sè si eres, por lo flaca,  
 haca; pero tu interès  
 es de alguna tigre Hircana.  
 Y aunque el premio me detienes,  
 tienes en la frente franca  
 anca, y no vale un cacao:  
 hao, aunque eres de Caracas.  
 Jamàs por tu color pardo  
 ardo, que su tèz picaña,  
 caña parece en aloque:  
 ò què linda mermelada!  
 Tus cejas, y tu cabello,  
 bello parece de Rana,  
 Ana, ò Nife, y con tefon  
 fon tus dos manos batatas.  
 Es tu boca como espuerta,  
 puerta, que à los hombres pasma,  
 asma tienes, pues no cessa  
 essa boca de echar babas.  
 Con tu nariz de aguilucho  
 lucho, pues tendrà, no avàra,  
 vara, y no puede el mudarte  
 darte uno la paz de Francia.  
 Conmigo tu ingrato pecho,  
 hecho de una calabaza,  
 vaza no harà, que en el juego  
 ego sum quien las ampara.  
 Quiereme, ò beldad esquiva;  
 iba à decirte tarasca,  
 rasca con otro esse chasco,  
 asco horrible de Guajaca.  
 Que si te veo diversa,  
 versa havrà, y de Carabaca,  
 Baca, y de Naval-Carnero,  
 Carnero para picaña.  
 Estos son los versos, que  
 hice à tan bella Mulata,  
 en tono de tiquis miquis,  
 y en metro de taca maca.  
*Porcia.* Los de Enrique me agradaron;  
 y en quanto à que aqueffa Dama  
 os desdeña, no tengais  
 sospecha tan mal fundada.  
 La que escucha, no desprecia,  
 pues puede sin ignorancia  
 ir embuelto en el silencio  
 algun afecto del alma.  
 Què noticia verdadera  
 pudo tener de essa llama,

si el humo de las finezas  
 no vè con desconfianza?  
 Què defusados extremos  
 ha visto en vos, para que haya  
 de dar credito à una duda,  
 en solo una voz cifrada?  
 Porque no diga, que quiere,  
 el merito no adelanta,  
 que una lisonja discreta  
 parece verdad, y es falsa.  
*Enrique.* Si amor tuviera instrumentos  
 por donde explicar sus ansias,  
 mas que la voz, à ninguno  
 mi inclinacion perdonàra:  
 Mas como solo à la quexa  
 dexò esta accion vinculada,  
 en su tribunal se cuentan  
 por finezas las palabras.  
*Porc.* Luego me quereis? *Enriq.* De suerte,  
 que primero essa montaña  
 mudará de su firmeza,  
 que mi amor, pues en vos para  
 como en centro, el punto fixo  
 de todas mis esperanzas.  
 Testigos de esse cuidado  
 son estas fuentes, y plantas,  
 que unas en hojas la escriben,  
 y otras en rifa lo cantan.  
 Oy que el Duque me permite  
 la licencia cortesana  
 de tan feliz galantèo,  
 vereis arder en batallas  
 gloriosos los elementos;  
 porque hasta el Sol:- *Porc.* Basta, basta  
 hyperboles lisonjeros,  
 que quiero esta vez osada,  
 aunque lo estrañe el decoro,  
 dar credito à vuestras ansias:  
 y asentando que lo estimo,  
 ya sè, que quedo obligada  
 con vuestro amor, y fineza,  
 à no parecer ingrata.  
*Enrique.* Corresponderàs piadosa?  
*Porcia.* Mi voluntad nunca es varia.  
*Enrique.* Y si à vuestra luz no llego?  
*Porcia.* El amor todo lo iguala.  
*Enrique.* Y si es temeroso el mio?  
*Porcia.* El mismo os darà las alas.  
*Enrique.* Segun esso, esperar puedo

premio en empresa tan alta?  
*Porcia.* Mi primo el Duque es quien puede  
 dar logro à vuestra esperanza.  
*Enrique.* Y bastará su eleccion?  
*Porcia.* La mia en èl se traslada.  
*Enrique.* Por èl el triunfo asseguro.  
*Porc.* Pues còmo? *Enriq.* Vivo en su gracia.  
*Porcia.* La que os quiere nada pierde.  
*Enrique.* Mucho quien os ama gana.  
*Porc.* Id con Dios. *Enr.* El Cielo os guarde.  
*Hormigo.* Ay què ternezas del alma! *Vanse.*  
*Salen Aurelio, el Duque, y Lisardo detrás,*  
*como azechando.*  
*Aurelio.* Estos, gran señor, son los memoriales,  
 q̄ te han dado al passar de estos umbrales,  
 y cada qual buen logro se promete.  
*Duque.* A Enrique los llevad, que los decrete;  
 pues todo acierto fio de su zelo.  
*Aur.* Bien merece tu gracia su desvelo. *Vase.*  
*Duque.* Lisardo, misterioso, recatado,  
 con algun miedo este papel me ha dado,  
 verle serà preciso,  
 por si contiene algun secreto aviso.  
*Lisard.* Bien el papel fingi con modo estraño;  
 de esta vez logra Enrique el desengaño.  
*Abre un papel, y lee.*  
*Duque.* Vuestra Alteza, señor, repare atento,  
 que està todo su Estado descontento,  
 porque con gran rigor le desazona  
 el que mas cerca està de su persona.  
 Este es Enrique; pero en èl no cabe  
 rigor, sino piedad.  
*Lisardo.* Quien mejor sabe  
 sus dobles intenciones,  
 leal te avisa estos dos renglones.  
*Duq.* Què doblèz puede haver en su cuidado?  
*Lisardo.* Ser vano, descortès, sobervio, osado,  
 mal quisto con los nobles, y parientes,  
 y omisso en escuchar los pretendientes.  
 Sin razon dà los puestos mal fundado,  
 y al que los mereciò dexa agraviado,  
 y aunque yo en esto su amistad no sigo,  
 mi Principe es primero, que mi amigo.  
*Duque.* Y esso sabeislo vos?  
*Lisardo.* Mucho meapura: *ap.*  
 Señor, esto en Ferrara se murmura.  
*Duque.* Miente la pluma vil, necia, y villana,  
 que assi de Enrique la lealtad profana:  
 una, y mil veces miente

la infame torpe voz , que ofadamente  
pronuncia contra Enrico deshombres,  
quando en èl son tan claros los primores  
de prudencia , valor , lealtad , y zelo,  
de justicia , y piedad ; y vive el Cielo,  
que à conocer quien era la atrevida  
lengua , que esto publica fementida,  
bien como este papel , que en el viento  
fuera su vida en trozos escarmiento,  
y olvidando por èl mi real decoño,  
pues su lealtad no ignoro,  
cuerpo à cuerpo en campaña , le dixera  
quien era Enrique, y su traicion qual era.  
Y vos de aqui adelante en mi presencia  
de Enrique no tengais tan mala ausencia,  
ni creais à la embidia desbocada;  
que yo ya con la voz , ya con la espada,  
à bolver por su honor siempre me obligo,  
q̄ a questo debo hacer en fè de amigo. *Vas.*

*Lisardo.* Con esto queda Enrico assegurado  
en su fortuna , en su constante estado  
feliz la prueba ha sido,  
pues el amor del Duque ha conocido.

*Sale Enrique.* Pues vos , Lisardo , aqui ?

*Lisardo.* Suspenso estaba,  
y para daros parte , os esperaba,  
de lo que con el Duque me ha passado.

*Enriq.* El suceso decid. *Lisard.* Casi enojado,  
y con furor culpò mi demasia,  
quando viò , que yo mal de vos decia.  
En fin , vos sois dichoso,  
fixo gozais su gracia venturoso;  
porque jamàs he visto  
hombre que estè con otro tan bien quisto.

*Enrique.* Amigo , quando la embidia  
pretende esquivar , ò violenta  
decir mal de uno , no solo  
una vez sola lo intenta;  
una , y mil veces rabiosa  
solicita con cautelas  
verter su infame veneno;  
y aquesta verdad supuesta,  
no porque el Duque una vez  
como amigo me defienda,  
se sigue , que ha de estar siempre  
permanente en las finezas:  
porque el valimiento es vidrio,  
y de tan fragil materia,  
que con un soplo se forma,

y con un soplo se quiebra.  
Y asì , vos haveis de hacer,  
Lisardo , segunda prueba;  
porque si de esta vez salgo  
venturoso con la empresa,  
totalmente me asseguro  
de tan dudosa sospecha,  
y gozo tranquilidades  
sin el temor de que pueda  
la fortuna ser mudable;  
pues con sabias experiencias  
registro su obscuro abismo,  
y pongo un clavo en su rueda.

*Lisardo.* No puedo en esto serviros,  
porque el Duque , en su presencia,  
dixo , que no hablasse mas  
mal de vos ; y es cosa fea  
solicitar me un desaire,  
por hacer os una ofensa.

*Enrique.* Yo le harè tan vuestro amigo,  
que vos podais con llaneza  
bolver à hablar de lo mismo.

*Lisardo.* Si gustais , muy norabuena;  
pero mirad , que lo errais,  
que es desconfianza necia  
el despertar à quien duerme.  
Dexad sabias futezas,  
gozese el bien que se goza,  
y venga el mal quando venga:  
con la espada , y el amigo,  
no es bueno hacer muchas pruebas.

*Enrique.* Què importa , si en este caso,  
Lisardo , nada se arriesga;  
y quando èl lo crea , al punto  
tenemos facil la enmienda?  
Esto haveis de hacer por mi,  
mi voluntad siempre es vuestra:  
yo passo al quarto del Duque,  
y vereis de què manera  
le desenojo con vos.

Porcia , tu favor me alienta, *ap.*  
y como èste no me falte,  
no puede haver mal que tema. *Vase.*

*Lisardo.* Què de cosas en un punto  
passan en la humana idèa?  
Valgame Dios ! pues Enrique  
me dà , ò permite licencia  
para que le descomponga  
con el Duque , accion no fuera

acertada hacer con èl  
 el fingimiento de veras?  
 No pudiera inventar yo  
 con alguna estratagemas  
 un modo , para que el Duque  
 credito al informe diera  
 de los defectos de Enrique?  
 Si pudiera; y con aquesta  
 accion castigar mañoso  
 su desconfianza necia,  
 ganando al Duque la gracia?  
 Si pudiera: no pudiera,  
 que errar contra la amistad:-  
 mas què importa? No se arriesgan  
 por las temporales dichas  
 las vidas , y las noblezas?  
 Vive Dios , que pues me ha dado  
 ocasion para que sea  
 piadoso con mi fortuna,  
 que he de ganar con cautela  
 el valimiento del Duque,  
 y de su privanza estrecha  
 he de echar à Enrique , haciendo,  
 que aunque tan discreto , atienda,  
 que el curarse en salud , suele  
 matar de aquesta manera;  
 y que contra el cruel destino  
 la prevencion no aprovecha.

*Sale Laura con manto.*

*Laura.* A visitar vengo à Porcia,  
 y à vèr tambien si mi estrella  
 puede persuadir al Duque  
 à las passadas finezas  
 con que me amaba. *Lis.* Esta es Laura,  
 y aqui mi industria comienza *ap.*  
 à obrar , pues con la verdad  
 he de conseguir la empreffa.  
 Señora Laura , no ignoro,  
 que vendrà vuestra belleza  
 à vèr à Porcia. *Laura.* Es verdad.  
*Lisardo.* Tambien os traerà la queixa  
 del Duque , y de sus olvidos.  
*Laura.* Digo , que yo no pudiera  
 saber mas de mi , que vos.  
*Lisardo.* Pues no quereis que lo sepa,  
 quando es público en Ferrara?  
 Pero de essa inadvertencia  
 no tiene el Duque la culpa.  
*Laura.* Pues quièn? *Lis.* El que le aconseja

contra vos , que el Duque os ama,  
 que una fè tan verdadera  
 no era posible olvidarse.

*Laura.* Pues quièn contra mi le alienta?

*Lisardo.* Enrique , y con tanto oprobio,  
 que muchas veces quisiera  
 no tener oïdos , para  
 no escuchar tantas baxezas  
 como de vos encarece.

*Laura.* Pues su torpe infame lengua,  
 què puede decir de mi?

*Lisardo.* Que fois falsa , lisonjera,  
 inconstante , codiciosa,  
 y que esto se manifiesta,  
 con que solo le buscasteis  
 quando visteis su riqueza;  
 y en fia , con muchas razones  
 le reduce à que no os quiera.

*Laura.* Estimo aqueffas razones,  
 Lisardo , para que en prueba  
 de quien soy , veais en mi  
 la venganza mas sangrienta,  
 que hayan visto las edades:  
 contra mi honor tanta afrenta!  
 Pesia al temor femeníl:  
 como no brotan centellas  
 mis iras , para que abrasen  
 la voz de su infame lengua?

*Lisard.* Valganme aqui contra Enrique *ap.*  
 mis maquinas , y cautelas.  
 Señora , si vos gustais  
 de vengaros , de manera  
 dispondrè vuestra venganza,  
 que tràs de lograr la empreffa,  
 quedeis con el Duque airosa.

*Laura.* Decid , que vuestra advertencia  
 me obliga. *Lisard.* Yo siempre os quise,  
 y quiero que esta fineza  
 me debais. *Laura.* Palabra os doy,  
 Lisardo , de agradecerla,  
 si logro esse defengaño,  
 que tanto en mi agravio pesa.

*Lisard.* Seguro està. *Laura.* De què suerte?

*Lisardo.* Ha de ser de esta manera:  
 vos haveis de dar indicios  
 de que Enrique os galantèa,  
 y que por causa del Duque  
 vos desdeñosa , y resuelta  
 le despreciais , que si el Duque

esto mismo à saber llega,  
le darà enorme castigo:  
porque si engañado piensa,  
que por quitarle la Dama,  
le dice , que no la quiera;  
claro està , que ha de ofenderse,  
pues no puede ser que sea  
mas traicion en un vassallo,  
que à su señor aconseja,  
y darà credito el Duque  
al engaño. *Laura.* Es evidencia.

*Lisardo.* Porque harèmos claramente,  
que por sus ojos lo vea.

*Laur.* Còmo ha de ser? *Lisard.* Facilmente:  
con que tù entres refuelta  
à hablar à Enrique en su quarto,  
dandole equivocadas quejas,  
de que , à pesar de tu gusto,  
te solicita , y festeja,  
fingiendo desdèn , y enojo;  
de suerte , que el Duque tenga  
por verdad , que te enamora,  
que yo tendrè con cautela  
oculto al Duque de modo,  
que lo escuche , y que lo vea.

*Laura.* No es posible haver pensado  
cosa de tanta agudeza;  
ya yo estoy determinada  
à la accion. *Lisardo.* Eres discreta.

*Laura.* Así logro mi venganza.

*Lisardo.* Yo tendrè la accion dispuesta.

*Laura.* Lisardo , en effo quedamos.

*Lisardo.* El secreto es la defensa.

*Laura.* De una muger ofendida  
bien puedes fiar la empresa. *Vase.*

*Sale el Duque.* Llevarse de la passion  
el hombre , es humana deuda;  
pero vencerse à si mismo,  
es una loca violencia.

Olvidar à Laura , es justo,  
que si yo de su belleza  
no espero triunfar amante,  
sin que la cause una ofensa,  
à costa de ageno honor;  
no he de permitir licencias  
al gusto , quando es primero  
la atencion de mi grandeza.

Què veo? Aquí està Lisardo.

*Lisardo.* He escuchado à vuestra Alteza

decir , que busca un olvido,  
quando sè , que à la belleza  
de Laura vive obligado.

*Al paño Porcia.* De este cancel encubierta,  
todo lo que hablan los dos,  
curiosa he de oir , y atenta.

*Duque.* Conoceis vos quièn es Laura?

*Lisardo.* Y sè , que por vuestra Alteza  
desprecia à un sugeto ilustre,  
que muy amante festeja.

*Duque.* Y quièn es aqueste amante?

*Lisardo.* Señor , no tengo licencia  
de decirlo. *Duque.* Pues quièn puede  
quitarosla en mi presencia?

*Lisardo.* Como es en daño de alguno,  
que à vuestro lado campea,  
no quisiera disgustaros.

*Duque.* Lisardo , en estas materias,  
que tocan tan en el alma,  
traicion el callarlo fuera:  
decid , quièn festeja à Laura?

*Lis.* Señor , Enrique. *Porc.* Sospechas, *ap.*  
què escucho? hà traidor amante!

*Lisardo.* Y por effo os aconseja,  
que la olvideis , cauteloso,  
porque mas seguro pueda  
sin riesgo solicitarla,  
que es solo lo que desea:  
aunque Laura noblemente  
hace à su amor resistencia  
por vuestro respeto. *Duque.* Cielos, *ap.*  
aquí es menester prudencia.

*Porcia.* Este es el que me queria  
con tanto extremo , y fineza!

*Duque.* Caber no puede en Enrique,  
Lisardo , aquesta baxeza,  
y effo puede ser engaño.

*Lisardo.* Señor , es clara evidencia,  
porque lo he visto , y notado;  
y si gusta vuestra Alteza  
de examinar su traicion,  
serà bastante experiencia,  
que lo vea por sus ojos?

*Duque.* Solo esse examen me queda  
que hacer , porque otro ninguno  
no puede haver que me venza.  
Mas si effo fuera verdad,  
Laura à mi me lo escribiera.

*Lisardo.* Antes Laura lo callàra:

porque es tan noble , y discreta,  
que por no descomponer  
à Enrique , no lo dixera.

*Duque.* Y en fin , decìs , que he de verlo?

*Lisardo.* Aquello à mi cargo queda.

*Porcia.* Peor es esto. *Duque.* Vive el Cielo,  
que à pensar yo , que pudiera  
fer verdad aqueste agravio,  
que à pedazos:- mas què intenta  
mi furor? Vamos , Lisardo,  
que con sola una sospecha,  
no he de formar contra Enrique  
la mas limitada quexa.

*Lisardo.* Aquesto es solo advertirte:  
tù , gran señor , no lo creas,  
que yo con mi lealtad cumplo,  
y me remito à la prueba.

*Duque.* Apurarè su traicion;  
del pecho respiro un etna:  
Què serà , que de un amigo  
es mas sensible la ofensa? *Vase.*

*Lisardo.* Así entablo mi fortuna,  
sea traicion , ò no sea. *Vase.*

*Salen Porcia , y Nise.*

*Porcia.* Ya , Nise , mi sufrimiento,  
combatido de la pena,  
rompe el freno à la razon:  
quièn tal de Enrique creyera!  
Lisonjero me engañaba,  
al tiempo que à la belleza  
de Laura su amor rendia  
doble trato , y vil cautela.  
Borrarè de mi memoria  
su nombre , y por recompensa,  
à pesar de su traicion,  
harè que escuche mi quexa:  
porque desairado entonces  
conozca mi resistencia,  
que sè trocar vengativa  
en olvidos las finezas.  
Vè , y llamale. *Nise.* Repara,  
ya que naciste discreta,  
que es primero tu decoro.

*Porcia.* Ay , Nise , entre tantas penas,  
no puedo mas , porque voy  
zelosa , ofendida , y muerta. *Vanse.*

*Salen Enrico , y Hormigo.*

*Enriq.* De ñ profundo sueño he despertado!

*Horm.* A què te sabe el sueño de Privado?

Què dulce , y què sabroso serà el sueño  
del hombre que es feliz dueño del dueño!  
*Enriq.* Què al revès son las dichas , y placeres  
de lo que juzgan necios pareceres!  
pues no puede haver gusto  
donde cabe el temor , y reyna el susto.

*Horm.* No me respondes? Di , de ñ estàs triste?  
Quanto vè , que jugaste , y que perdiste?  
La mano , acaso , del Barbero necia  
hate afeytado con navaja recia?  
Porque hay ciertos Barberos , ñ sangriètos  
barbas podando vèn como sarmientos;  
la mia solamente se trabaja  
con punta de tixera , y no navaja;  
que es mal aguero andarle en el gallillo  
rescandome la nuez el verduguillo.  
Ha señor ! Què adivino tu cuidado?  
Pensando estas en Porcia.

*Enrique.* Has acertado. (ra  
Dime , Hormigo , no es digna su hermosu-  
de mayor suspension , mayor locura?

Y mas quando esperanza  
me dà de tanto bien tanta mudanza.  
Aquel talle , aquel brio , aquel sosiego,  
aquel dulce mirar. *Hor.* Ay què me anego.

*Enrique.* Escucha à parte.

*Sale Laura con manto.*

*Laura.* Al lance prevenida  
vengo resuelta ya ; pague su vida  
el loco atrevimiento.

*Affomase al paño por otro lado el Duque,  
y Lisardo.*

*Lisard.* Vuestra Alteza , señor , escuche atento,  
porque si mi discurso no lo ignora,  
pienso que he visto à Laura entrar aora  
en el quarto de Enrico , y yo lo estraño.

*Duq.* Lisardo , dices bien , no ha sido engaño.

*Enr.* Bien encarece , Hormigo , estos extremos.

*Horm.* Escuchate , señor , que otra tenemos.

*Laura.* Dos razones me han traído,  
señor Enrico , à Palacio:  
la primera , es vèr à Porcia;  
y la segunda , avisaros,  
à que de vuestras porfias  
dexeis el intento vano,  
porque à costa de mi fama  
es vituperio el aplauso.

Para conmigo es sin fruto  
vuestro amor , que temerario,

parece , que con violencia  
 quiere ajar lo cortefano.  
 Bastaba que el Duque un tiempo  
 amante de mi cuidado  
 huvieffe puesto los ojos  
 en mi con finos halagos,  
 para que vos , mas atento,  
 à un Principe tan bizarro  
 tuvieffeis aquel respeto,  
 que tener debe un vassallo.  
 Si esta razon no os convence,  
 convenzaos el defengaño  
 que os doy , que à vuestro ruego  
 he de fer de bronce , y marmol.  
 Agradeced este aviso,  
 y entended , que si otro passo  
 dais à diligencias necias,  
 que de mi enojo al estrago  
 feràn desperdicio al viento:  
 Que ultrajar lo soberano  
 del alvedrio , aun el Cielo  
 no lo permite à los Astros:  
 y no os fieis de la dicha,  
 que os tiene en puesto tan alto,  
 pues contra el mas poderoso  
 baxa con mas furia el rayo. *Vase.*

*Duque.* Què escucho ! Viven los Cielos,  
 que es evidente mi agravio.

*Enrique.* Tened , esperad , señora.

*Và à detenerla , y sale el Duque , y Lisardo.*

*Duque.* Què ha de esperar , vil , ingrato,  
 si ya tu traicion he visto,  
 y que cauteloso , y falso  
 amigo , con una infamia  
 los favores me has pagado:  
 à Laura , traidor , querias,  
 y à mi con discursos sàbios  
 me aconsejabas su olvido ?

*Enriq.* Mira, señor: - *Duque.* Cierra el labio,  
 que irritado con la ofensa  
 no he de escuchar tu descargo,  
 quando primero el castigo  
 està pidiendo este agravio.  
 Aora si , que confirmo  
 los avisos bien fundados,  
 que contra tu tirania  
 me daba algun fiel vassallo.  
 Mas ya que de mi respeto  
 has ofendido el sagrado,

solo una venganza intento  
 hacer en un defacato:  
 que es , privarte de las honras,  
 de los puestos , y los cargos,  
 que , à gracias de mi cariño,  
 lograba indigna tu mano.  
 Y que Lisardo los goce,  
 pues de ellos digno es Lisardo;  
 y juntamente te advierto,  
 que no entres mas en Palacio,  
 negandote los indultos,  
 que te cedia mi grado:  
 que este castigo merece  
 quien con cautelas , y engaños  
 rompiò de amigo los fueros,  
 tan traidoramente ingrato. *Vase.*

*Enrique.* Señor , escuchame , y luego  
 matame. *Hormigó.* Ya està en el Cayro.

*Enrique.* Lisardo , amigo , què es esto?  
 El alma no os he fiado ?

No conoceis mi lealtad ?

Pues yo à Laura he festejado ?

Yo jamàs à Laura he visto ?

Què pecho se ha conjurado  
 contra mi traidoramente ?

Quièn havrà sido el villano ?

*Lisardo.* No sè nada , solo sè,  
 que sirvo al Duque Alexandro. *Vase.*

*Enrique.* Cielos , què es esto que miro ?

*Hormigó.* Vive Dios , que estoy borracho,  
 ò no es verdad lo que veo.

*Enrique.* Esto es nacer desdichado:

Si algun traidor en mi nombre  
 à Laura ha solicitado ?

Hormigó , yo no lo entiendo,

y sospecho , que Lisardo

me ha vendido. *Hormigó.* Si señor,  
 que es rubio el bellaconazo.

*Enrique.* A quièn havrà sucedido  
 tan rara especie de agravio ?

pues sin que me oiga ninguno  
 un freno à la voz me echaron.

*Hormigó.* De alacranes , y serpientes,  
 por Dios , ha sido el bocado.

*Enrique.* Solo un recurso me queda,  
 que es apelar al sagrado  
 de Porcia , para que al Duque  
 le pida , que oiga el descargo  
 de mi inocencia , pues todo



lo que de mi pienfa , es falfo.

*Hormigo.* Bufquemosla , que quizà nos darà un ponte con amo.

*Enrique.* Ella harà , que el Duque efcuche mi verdad. *Al irfe , fale Porcia.*

*Porcia.* Tened el paffo , que no es menefter valerfe de mi , quien vilmente ofado , con lifonjero artificio bufcò mi hermafura ingrato.

Vos erais el fino amante ?

Vos , quien con tiernos defmayos dabais fufpiros al viento , fingidamente llorando ?

Vos erais el que tenia con industria , y doble trato mi afcion por paffatiempo , y en otra Dama el cuidado ?

Vos:- pero pefia à mis zelos , y pefia à mi necio labio:

mi vanidad no fe corre de hacer queixa de efte agravio ?

Quered à Laura , y jamás en fueño , en fombra , en amago os pongais en mi prefencia:

que aquel cariño , y agrado , que en mi fue agradecimiento

à vuestro fingido engaño ,

es rabia , es dolor , es ira ,

es fufio , es pena , es enfado.

Es , què sè yo ? Serà muerte ,

y podrá fer , que irritado

contra vuestra vil cautela

fe buelva en fatal efrago. *Vafe.*

*Hormigo.* Señores , de mar à mar và el rio , y nos anegamos.

*Enrique.* Què efte frague mi defdicha !

*Hormigo.* Por Dios , que parece chafco.

*Enrique.* El Duque , Lifardo , y Porcia

fe conjuran en mi daño ,

fin efcuchar mi razon ;

què harè , Cielos foberanos !

*Hormigo.* Lo que hemos de hacer , es irnos

à la fopa à los Descalzos ,

que aquefio merece quien

bufca cinco pies al gato.

*Enrique.* Yo tuve la culpa , yo ,

pues con medios defufados

quife aflegurar mi fuerte.

*Hormigo.* Y te caifte en un charco.

*Enrique.* Con efte à Porcia he perdido.

*Hormigo.* Mas que fe la lleve el diablo.

*Enrique.* Què harè en males tan atroces ?

*Hormigo.* Yo pienfo comer affado.

*Enrique.* Mas ya que falta en fus ojos

piedad para oir mi llanto ,

al Cielo darè mis queexas ,

haciendo al mundo teatro

de mi verdad , hafta que

el Duque quede informado

de mi inocencia , y me buelva

la opinion de fiel vaffallo ,

caftigando juntamente

al agreffor de mi agravio ,

pues voy confufo , y dudofa ,

fi quien me ofende es Lifardo.

*Hormigo.* Señor , pidamos à voces

fuerte , y verdad , que en el cafo ,

fin duda , hay naype encubierto.

*Enrique.* Yo di motivo à mi daño.

*Hormigo.* Y por effo eftàs aora

privado de fer privado ,

que muchas veces lo yerra

menos el tonto , que el fabio.

*Enrique.* Afí es verdad : ven conmigo ;

que ciego , y defperado

en mi furor:- *Hormigo.* Ya lo vès.

*Enr.* Manteniendo voy. *Horm.* Vamo andando.

\*\*\*

## JORNADA TERCERA.

*Dentro grita de Labradoros , y Mufica.*

*Mufica.* Què ufana con fu nacar

fale la rofa ,

al rocío agradezca

toda fu pompa.

*Sale el Duque de caza , y Lifardo.*

*Duque.* Què gente es efte , Lifardo ?

*Lifardo.* Son de efte pequeño Pueblo ,

gran feñor , vaffallos mios ,

que con ruficos feftijos ,

fabiendo , que vuestra Alteza

ocupa efte fitio ameno

con la caza , han pretendido

dàr muestras de fu contento ;

y tambien con la alegria ,

que oy goza todo fu Reyno ,

de que tiene vuestra Alteza  
tratado su casamiento  
con la Duquesa de Parma;  
cuyo divino sugeto  
está Ferrara esperando  
por su nuevo Sol. *Duque.* Con esso  
me publico venturoso,  
pues desde que vi su cielo  
todo lo olvidè, pues es  
de la hermosura portento;  
el mismo lugar, que Enrique  
perdiò por aleve, y necio,  
teneis, Lisardo, en mi gracia.

*Lisardo.* Tanto favor no merezco,  
gran señor. *Duque.* Mucho me obliga  
el gran cuidado, y desvelo,  
con que me servís: A dònde  
quedò Porcia? *Lisardo.* Esse repecho  
ocupa con la carroza,  
para ver el duro encuentro  
de la silvestre batalla.

*Duque.* Mientras llegan los Monteros,  
lo que à noche os sucediò,  
me contad, que saber quiero  
todo el suceso. *Lisardo.* A Palacio  
me venia recogiendo,  
quando algunos embozados  
en el coche me embistieron  
con violencia, de mi vida  
procurando el fin sangriento.  
Lo mejor que pude entonces  
me defendi, bien que al tiempo,  
que se aumentaron los golpes  
de los desnudos aceros,  
espantados los cavallos,  
atropellando, y rompiendo  
los muchos que me cercaban  
para el logro de su intento,  
con las alas del assombro  
me asseguraron del riesgo.

*Duque.* Supisteis quièn eran? *Lisardo.* Si;  
pero yo, señor, no quiero  
jamàs parecer ingrato,  
que lo que toca al empeño,  
perdono, como no sea  
contra vos, que sois mi dueño.

*Duque.* Yo no os entiendo, Lisardo.

*Lisardo.* Digolo, porque uno de ellos  
era Enrique, y sus parciales:

quièn duda, que porque tengo  
la gracia de vuestra Alteza,  
la emulacion, y el veneno  
de la embidia le havrà dado  
motivo à su atrevimiento?  
Lo que digo contra Enrique, *ap.*  
todo ha sido fingimiento  
de mi cautela, por verle  
totalmente descompuesto  
con el Duque, y que no pueda  
oirle jamàs, que temo  
se descubran sus verdades,  
y se conozcan mis yerros.

*Duque.* Oy verà de mi castigo  
Enrique el rigor severo.

*Lisardo.* En este sitio me han dicho,  
que està, no sè con què intento  
viene siguiendo mis passos.

*Duque.* Haced, Lisardo, al momento,  
que le busquen, y le prendan.

*Lisardo.* De todo advertido quedo:  
Mas valdrà que no se apure *ap.*  
la verdad, pues pende de ello  
la duracion de mi dicha,  
y mas quando aspiro al bello  
hermoso hechizo de Porcia.

*Dentro.* Al rio, al llano. *Duque.* Què veo!  
De las entrañas del monte,  
hijo adoptivo del viento,  
al valle baxa un Venado,  
en cuyos ganchos sobervios  
con arismetica bruta  
señala su edad, y siendo  
coronistas de sus años  
escribe en su frente el tiempo.  
Dadme el cavallo, y la lanza,  
que solo seguirle intento,  
para que sea su vida  
de mi violencia trofeo.

*Lisardo.* Ya todo està prevenido.

*Duque.* Con la caza me divierto. *Vase.*

*Lisardo.* Monteros, todos al Duque:  
Ya sobre el baxo elemento,  
natural patria de entrambos,  
buelan libres: mas què es esto?  
Con el estruendo, y las voces  
de los venablos, y perros,  
un oso feròz, aborto  
de essa maleza, esgrimiendo

un montante en cada garra,  
 librado en los pies, sangriento  
 se arroja al coche de Porcia.  
 Socorrer su vida espero,  
 mas vive Dios, que ante-mano  
 le sale un hombre al encuentro,  
 que valiente le acuchilla  
 brazo à brazo, y cuerpo à cuerpo.  
 No le ha valido la industria  
 al animal, que sediento  
 de sangre humana horroroso  
 hallò la muerte en su acero.  
 Embidioso me ha dexado,  
 y así retirarme intento,  
 porque es quedar desairado  
 no haver llegado primero. *Vase.*

*Salen Enrique, y Hormigo, trayendo entre  
 los dos à Porcia desmayada.*

*Hormigo.* Para ser de filigrana,  
 por Dios, que es muger de peso.

*Enrique.* Venced el temor, y el susto,  
 cobrad, señora, el aliento.  
 Vencida està del desmayo.

*Hormigo.* Dila, si quiere dinero,  
 veràs, como refucita.

*Enrique.* Ya estais segura del riesgo.  
*Salen Nise, y Criadas.*

*Nise.* Aqui està, llegüemos todas.

*Hormigo.* Derrengado el brazo tengo:  
 mugeres, que se desmayan,  
 son pesadas en extremo.

*Porcia.* Quièn està aqui? *Buelve en sí.*

*Enrique.* Quien procura  
 morirse obligado al riesgo,  
 agradeciendo à la suerte  
 este impensado suceso,  
 que por èl, sola esta vez  
 llamarme dichoso puedo;  
 pues al triunfar del peligro  
 tuve en mis brazos el cielo.

*Hormigo.* A mi se debe el aplauso  
 de esta accion.

*Enrique.* Pues tù, què has hecho?

*Hormigo.* Estuve como una roca  
 mirando al osso de lexos,  
 y el bruto al vèr mi valor,  
 se vino à morir de miedo.

*Porcia.* Con mirar vences las fieras?

*Hormigo.* Si señora, porque tengo

mis ojuelos enseñados  
 à matar. *Porcia.* Al valor vuestro  
 me hallo de fuerte obligada,  
 Enrique, que à estàr mi pecho  
 libre para obrar, pagàra  
 con bizarros desemeños  
 la fineza: que al que noble,  
 valiente, osado, y resuelto  
 tuvo mi vida en su mano,  
 le diera mi mano en premio.  
 Mas hallandome ofendida  
 (otra vez buelvo à los zelos) *ap.*  
 de vos, fuera accion indigna  
 solicitar mi desprecio,  
 que donde vive un agravio,  
 no cabe agradecimiento.

Decidme, Enrique, pensasteis,  
 que la que estava en el riesgo  
 era Laura? Por mi vida,  
 que lo digais; yo os lo ruego.  
 Desengañad mi sospecha,  
 porque si la vida os debo,  
 teniendome à mi por Laura,  
 à Laura se lo agradezco.

*Enrique.* Yo jamàs à Laura he visto,  
 ni la estimo, ni la quiero;  
 que ella, vilmente engañada  
 de algun traidor Cavallero,  
 que en mi nombre la decia  
 de noche algunos requiebros,  
 sospecharia esse agravio:  
 què sè yo, si es fingimiento  
 de algun traidor alevoso,  
 que me puso en esse empeño,  
 para que yo pierda al Duque,  
 y à vos, que es lo que mas pierdo?  
 Lo que sè es, que Lisardo,  
 à mi amistad poco atento,  
 me estorva, que vea al Duque;  
 de lo qual, señora, infiero  
 su traicion: bien que esta duda  
 templà el furor, con que vengo  
 à decirle cara à cara  
 por menor mi sentimiento;  
 pues no puedo persuadirme  
 à que falso, ò traidor necio,  
 se muestre con mis finezas,  
 sin que yo le hable primero.

*Porcia.* Y esso solo os ha traïdo?

*Enrique.* No , que el principal pretexto  
ha sido el ver vuestros ojos,  
en cuya luz me alimento.

*Hormigo.* Claro està , porque essas niñas  
le estàn haciendo pucheros.

*Porcia.* Yo sè , que ha venido al sitio  
la Dama que os dà desvelos.

*Enrique.* Sereis vos , que otra ninguna  
consegue mi rendimiento.

*Porcia.* No , no soy yo , que otra ha sido.

*Enrique.* Señora , permita el Cielo,  
que el amigo mas leal  
me atraviesse ingrato el pecho;  
que esos montes se despeñen  
sobre mi vida sobervios;  
y que un rayo me sepulte,  
si no fois vos la que quiero:  
plegue à Dios , que este puñal:-

*Porcia.* No jureis mas.

*Hormigo.* Claro es esto,  
que el segundo es no jurar.  
Yo , Nise , digo lo mesmo:  
plegue à Dios , si no te adoro,  
que me salpique un Cochero  
el dia de gala nueva,  
y que quando caiga enfermo,  
me pique alevosamente  
en una arteria el Barbero.  
Plegue à Dios , que una Gallega  
me dè en mondongo veneno,  
y que el dia de los toros,  
antes de ver el encierro  
me prendan por una deuda;  
y que quando està durmiendo  
me desvele una gatera  
toda una noche de Invierno.  
De Flora no he recibido,  
amiga Nise , un pañuelo,  
y de joyas , que me daba  
à escoger para el sombrero,  
si quiera un dexame entrar  
no acetè por tu respeto,  
ni la he tomado una mano.

*Nise.* Aqui no le piden zelos,  
ni escuchan satisfacciones.

*Hormigo.* Yo sè , que me està queriendo:  
para què es disimularlo?  
este pie , y pierna es buñuelo?

*Nise.* Ancho calza un tanto quanto.

*Hormigo.* Como soy limpio en extremo,  
por esto calzo bañado.

*Nise.* Cierto , que es galàn mancebo,  
que aunque es la media hecha al hilo,  
la horma es cortada al sesgo,  
y algo àzia fuera se inclina.

*Hormigo.* Llamòse Estevan mi abuelo,  
por esto naci estevado,  
que es de hombres de pelo en pecho;  
y al ofo hice mil pedazos,  
que sino es por este acero  
cargaba con la colmena.

*Nise.* Tiene donaire , y despejo:  
miren què blanco , y què rubio!

*Hormigo.* Fueron mis padres vermejos;  
vès , pues no me pongo nada,  
que esto es natural que tengo.

*Nise.* Y què intenta?

*Hormigo.* Que me admitas  
por galàn en el terrero.

*Nise.* Como , si entrar no podeis  
en Palacio , por decreto  
del Duque , tù , ni tu amo?

*Hormigo.* Por la mano hablar podèmos  
de noche. *Nise.* Como es posible?

*Hormigo.* Poniendome yo en los dedos  
cinco candelillas , puedes  
tù ver lo que deletreò;  
que en fin , tiene garavato  
aquesta invencion de fuego.  
Con esto , si està atenta,  
con gran cuidado , y desvelo,  
no me entenderàs palabra,  
porque de dia es lo mesmo.

*Nise.* Para què quieres cansarte,  
si esto es así? *Hormigo.* Mira , en esto  
dà un Galàn en siendo pobre;  
y que no come es muy cierto,  
mas como camaleòn  
se està bebiendo los vientos:  
quiereme , y veràs como  
te regalo , y te sustento  
de galas , y de banquetes.

*Nise.* Como podràs hacer esto,  
si està caído? *Hormigo.* Pues , boba,  
los mas en aquestos tiempos  
no comen de los caídos?

*Nise.* Pues yo me mirarè en ello.

*Hormigo.* Si te casas con Hormigo,  
se-

feràs Hormiga , y con effo  
cogerèmos el granillo.

*Enrique.* Si por infeliz os pierdo,  
no tiene culpa mi amor,  
que leal , y verdadero  
siempre adorè vuestros ojos;  
solo me queda un consuelo,  
que es vèr , que sin culpa alguna  
injustamente padezco:  
y que esta verdad , que tanto  
estimo , algun dia el tiempo  
la descubrirà : si en vos  
cabe ; señora , un pequeño  
alivio à mis ansias tristes,  
dad si quiera un refrigerio  
con admitir mi descargo,  
y dar credito à mi pecho.  
La esperanza que me disteis,  
cuyo singular contento  
entonces logrè dormido  
para llorar oy dispierto;  
oy la confirmad piadosa,  
ufando del noble imperio  
que teneis , para poder  
hacer con facil pretexto  
de un desdichado un dichoso,  
que ha merecido quereros.

*Porcia.* El corazon me enternece: *ap.*  
aunque quisiera , no puedo  
alentar vuestra esperanza,  
ni en nada favoreceros;  
que como estais en desgracia  
del Duque , corriera riesgo  
en querer lo que èl condena,  
y mas quando el vulgo ciego  
vuestra deslealtad murmura,  
ò traicion : que no hay mas feo  
delito , que pretender  
à la Dama de su dueño.  
Mas yo doy por assentado,  
que esto fue ilusion , ò sueño  
( pluguiera à Dios , que lo fuera ) *ap.*  
mi decoro , y mi respeto,  
ya que peligre en lo amante,  
no ha de incurrir en lo necio.  
Y asì , tened entendido,  
que aunque vuestra verdad creo,  
y os estimo como es justo,  
que estando aqui de por medio

del Duque la voluntad,  
ya de esta accion no foy dueño. *Vase.*

*Hormigo.* Què remilgado lo dice ?

*Nise.* Yo tambien digo lo mesmo,  
porque para mi no es cosa.

*Hormigo.* Conmigo tan vil desprecio ?

Por èsta , que he de tomar  
à una negra por empeño,  
porque te corte la cara.

*Nise.* Què gracioso majadero ! *Vase.*

*Enrique.* Hormigo , ya mi desdicha  
claramente se està viendo;  
pues quando pensè lograr  
de Porcia favores nuevos  
por esta accion , mas esquivo  
veo à mi razon su cielo.

*Hormigo.* Como te vèn tan caído  
todos te miran con ceño.

*Enrique.* En quien sin dicha ha nacido,  
no hallan las hazañas premio.

*Hormigo.* Hà señor ! que aquesto tiene  
mas fondo de lo que pienso.

Mira , Lisardo festeja  
à Porcia , y quizá por effo  
se te ha puesto aora grave.

*Enrique.* Hombre , què dices ?

*Hormigo.* Que es cierto,  
que à mi Celio me lo ha dicho,

y que pretende muy presto  
casarse con ella. *Enrique.* Calla:  
vamos de espacio , tormento,  
que aun no hemos apurado  
al vaso todo el veneno.

Effo su traicion confirma;  
harè un estrago sangriento  
en su vida : mas què digo ?

Lisardo es gran Cavallero,  
y no intentará conmigo  
tan infame atrevimiento.

De un abismo en otro abismo  
voy tropezando en mis zelos.

Ay hombre mas desdichado !

*Hormigo.* Si hay , un hombre que veo,  
que en un bruto desbocado  
viene debanando el viento.

Valgate Dios ! *Enrique.* Su ruina  
busca el cavallo sobervio,  
negandose monstruo indocil  
à la sujecion del freno.

Escupiendo sangre, y plata  
por los alacranes mesmos  
rompiò la rienda: què estraña  
desdicha! quièn ferà, Cielos?  
Ya socorrerle es piedad,  
y obligacion de mi aliento. *Vase.*

*Hormigo.* Usted vaya, porque yo  
de ningun modo me entiendo  
con brutos, que no agradecen  
el bocado de su dueño.

Con què aire, y bizarrìa,  
facando el luciente acero,  
en la carrera le aguarda,  
y hurtandole airoso el cuerpo,  
manos, y pies le cercena  
de dos reveses sangrientos,  
con que al animal rebelde  
le ataja el curso ligero.

Del choque, en los brazos cae  
de Enrique el tal Cavallero:

rara dicha! Luego à mi  
me sucediera lo mesmo,  
sin que todos los hocicos  
me rompiera en aquel puesto.

*Salen el Duque, y Enrique embaynando.*

*Enrique.* Vuestra Alteza, gran señor,  
descanse en el pecho mio.

*Duque.* Aparta. *Enrique.* Yo os he librado  
de este riesgo. *Duque.* No me obligo:  
que aunque la vida te debo,  
hallome tan ofendido  
de tu ingratitud tirana,  
que jamás valdràn conmigo,  
ni finezas casuales,  
ni agassajos prevenidos.

Del peligro me librate,  
quando pensè en el peligro  
de esse alazàn desbocado,  
fer escarmiento à los siglos:  
es verdad, pero borraсте  
el quilate esclarecido  
de esta accion; porque manchado  
el brazo con el delito,  
los hechos, que despues obra,  
vàn de aquel color vestidos.

Quien perdiò una vez la gracia  
del Principe, queda indigno  
de favor: bien como el tronco,  
que una vez del rayo herido,

à florecer jamás buelve:  
que hay sucesos infinitos,  
que nos parece desgracia,  
y no son sino castigo.

Enrique, los hechos nobles  
han de ser muy parecidos;  
que una accion obrada acafo,  
del perdon no te hace digno,  
y mas quando me alborotas  
mi Corte: pero què digo?  
no es justo acordar agravios  
en tiempo de beneficios.

Mas es menester, que entiendas,  
que tanto à Lisardo estimo,  
que el que embidioso, ò cobarde,  
necio, ofado, ò vengativo,  
le hiciere el menor desaire,  
que he de vengarle yo mismo,  
porque en fè de mi piedad  
no quiero que haya atrevidos.

*Enrique.* Vuestra Alteza, gran señor,  
me ha de dar atento oïdo,  
porque alborotar su Corte,  
ser ofado, y vengativo,  
manchar la accion con el brazo,  
son enigmas no entendidos,  
à que no sè dar descargo,  
ni tampoco lo imagino;  
que como la causa ignoro,  
de la disculpa me olvido.  
Hà señor, quàn facilmente  
se dà credito al delito!  
y con què dificultad  
se cree una verdad! Es hijo  
de nuestra naturaleza  
aqueste humano capricho,  
que es propio en ageno daño  
el conformarse el oïdo.  
A vuestra Alteza le engañan,  
señor, que ni yo atrevido,  
ni ingrato al favor, jamás  
desmerecí su cariño.

Como mi lealtad, no son  
los rayos del Sol mas limpios!  
yo siempre con la atencion,  
que yo me debo à mi mismo,  
con todo justo respeto  
à vuestra Alteza he servido.  
Y quien por descomponerme

vertiò el veneno fingido  
de maquinas aparentes,  
y traidores artificios,  
una , y mil veces pronuncio,  
que miente. *Horm.* Si , voto à Christo;  
y lo que digo aqui yo  
sustentarè à pan , y vino:  
Es un traidor , un infame,  
picaro , vil , mal nacido,  
quien tal dice ; y cuerpo à cuerpo  
le reto , y le desafio  
à los cantones de Escocia,  
aunque traiga por padrino  
al mismo Olofernes , salga  
el perro , salga conmigo.

*Duq.* Tambien vos retais ? *Horm.* Perdona,  
porque ciego enfurecido  
cada vez que pido campo  
echo por aqueffos trigos.

*Enrique.* Y si no , saque la cara,  
y examinando el delito  
de effos cargos , que me imputa,  
caiga en mi vida el castigo;  
porque sino , serà injusto,  
que pierda el credito mio,  
y que mi opinion padezca  
por mal fundados indicios:  
De vuestra Alteza à la gracia,  
señor , à bolver no aspiro,  
mas dàr à entender procuro,  
vassallo leal , y fino,  
que por infeliz la pierdo,  
mas no por sugeto indigno.

*Duque.* No tengo que responder  
à quien niega lo que he visto.

*Enrique.* Effen fue invencion de Laura,  
y Lisardo es buen testigo  
de mi lealtad : èl dirà  
los secretos , y motivos,  
que entre los dos han passado;  
pues todo aqueffo ha nacido  
de querer apurar yo,  
si estaba en la gracia fixo  
de vuestra Alteza. *Duq.* Què escucho ?  
valgame el Cielo Divino ! *ap.*  
Y esto Lisardo lo sabe ?

*Enriq.* Si señor. *Duque.* Que esto es fingido  
sospecho , pues fue Lisardo *ap.*  
quien descubrió su delito:

aqui es menester prudencia.

*Dentro Lisardo.* Por todo aqueffo distrito,  
Monteros , buscad al Duque.

*Duque.* Este es Lisardo , escondido  
me quedo entre aqueffas ramas,  
solamente para oïros *Retirase.*  
hablar de vos. *Enrique.* Effen intento.

*Salen Lisardo , Aurelio , y Celio de caza.*

*Lisardo.* Aurelio , en aqueffo sitio  
al Duque esperar debemos.  
Pero alli à Enrique he visto: *ap.*  
no quisiera que me hablàra  
por los que vienen conmigo,  
pues serà fuerza negarle  
quanto hablàre en su designio.

*Enrique.* Lisardo , à buscaros vengo.

*Lisardo.* Haceis mal , mejor es iros  
donde no pueda encontraros.

*Enrique.* Bien me pagais el cariño.

*Lisardo.* Tengo orden para prenderos,  
y si aora compasivo,  
por la amistad tan estrecha,  
que los dos hemos tenido,  
no lo executo , otra vez  
no podrè hacer esto mismo:  
y afsi dexar à Ferrara  
en vos serà cuerdo arbitrio,  
pues evitais de essa suerte  
contingencias , y peligros.

*Hormigo.* Y juntamente escufamos  
de andar à caza de grillos.

*Enrique.* Para dexar à Ferrara,  
què delito he cometido ?  
Vos no sabeis mi lealtad,  
mis secretos , y motivos ?  
Antes vengo à suplicaros,  
que vos al Duque benigno  
le informeis de mi inocencia,  
pues yo de vos me he valido,  
quando os roguè , que le hablasseis  
mal de mi , por ver si fixo  
estaba en sus valimientos.  
Con que vos aora sino  
le digais lo que passaba  
entre los dos , imagino  
bolver , Lisardo , à su gracia.

*Lisardo.* Sin duda , que haveis perdido  
el discurso , ò con la pena,  
ò con temor del castigo:

Yo què he de decir al Duque,  
ni què secretos motivos  
passaron entre los dos?

Si el Duque lo huviera oïdo,  
pensaria, que en mi pudo  
caber cautela, ò designio  
contra vos; de aqui adelante  
hablad, Enrique, advertido,  
que yo de vos no sè nada,  
ni condeno, ni examino  
vuestra lealtad: solo sè,  
que el Duque vive ofendido  
de vuestro grossero trato,  
y en todo lo que he podido  
procuro templar su enojo.

Buscad por otro camino  
modo para disculparos;  
y sabed, que al Duque sirvo  
con lealtad, y que es primero  
mi dueño, que no mi amigo.

*Al paño Duque.* Hidalgamente responde.

*Enriq.* Ya su gran traicion confirmo. *ap.*

Ha falso amigo! aqui importa  
reportarme. Vuestro olvido  
estraño; pues no es posible,  
que sin èl, inadvertido  
negueis verdad tan patente.

*Lisardo.* Antes yo de vos me admiro,

Enrique; pues bien veis, que es  
supuesto quanto haveis dicho.

*Enriq.* Esta es traicion. *Lisard.* Esse agravio.

*Los dos.* Y desta suerte:- *Sacan las espadas.*

*Hormigo.* O què lindo!

*Sale el Duque, y metese en medio.*

*Duque.* Tened. *Horm.* Tened: si no sales,  
le atraviesso como un higo.

*Duque.* Què es esto?

*Hormigo.* Es un Rey, un Roque,  
esse Sancho, aquel Bellido.

*Duque.* Mucha resistencia, Enrique,  
à mi silencio has debido,  
pues con frivolas razones  
quieres dorar tu delito.  
Oculto quise apurar  
tu traicion, y no examino  
cosa alguna, que te abone;  
y parece en ti delirio  
disculparte con Lisardo,  
diciendo, que èl ha sabido-

tu lealtad, quando èl ignora  
tus cautelosos designios.

*Enrique.* Lisardo la verdad niega,  
y alevosamente quiso:-

*Duque.* Basta. *Enrique.* A tu respeto solo  
mi sufrimiento dedico.

*Duque.* Aunque confieso deberte  
la vida en este peligro,  
no ha de servir de instrumento  
à tus sobervias, y brios.

Quedate, que ya me toca  
ser justiciero contigo,  
pues por tu osadia el premio  
de la fineza has perdido.

*Enrique.* Pues, señor, si tù confieffas,  
que la vida me has debido,  
el no premiar esta accion  
es ser injusto conmigo.

*Duque.* El brazo que fue vil, borta  
lo que el otro ha merecido.

*Enrique.* No señor, tambien de un tronco  
nacen dos ramos lucidos;  
el uno tal vez se labra  
una Imagen, que en divino  
trono suele colocarse:

el otro, que es menos liso,  
por accidente, se forma  
un palo para el suplicio.

Las acciones son los ramos  
de este tronco humano vivo:  
luego bien pueden caber  
en un sugeto, distintos,  
un brazo para el aplauso,  
y el otro para el castigo.

*Duque.* Esto mas tu error condena,  
y es efecto del destino,  
pues para elegir fortuna  
no tiene el tronco alvedrio. *Vase.*

*Hormigo.* No, pero tiene garrotes  
para moler à un amigo.

*Lisardo.* Mira como contra mi  
la industria no te ha valido. *Vase.*

*Enrique.* Del Duque al respeto debes,  
que haya tu infamia sufrido,  
traidor, aleve. *Hormigo.* Vermejo,  
yo te pondrè en un borrico:  
Miren, què grave, y derecho  
se và el vinagre torcido!  
Vive Dios, que he de matarle:



no me detengas. *Enrique.* Hormigo, què Astro en el Cielo haver puede tan infeliz como el mio?

*Hormigo.* Y como que hay muchos.

*Enrique.* Quàles?

*Hormigo.* El de Lutero, y Calvino.

*Enrique.* El dâr gracias por agravios, me parece, que es preciso.

*Hormigo.* No creas esos refranes, que hombre hay, que dice en su juicio, que la lumbre del Herrero es fresca por el Estio.

*Enrique.* Pues què he de hacer?

*Hormigo.* Darle un cabe à esse Lisardo enemigo, desde la cabeza al pie, que le abras como à un cochino.

*Enrique.* Tan mirado, y tan atento del Duque al decoro vivo, que porque pone los ojos en èl, mi corazon limpio le respeta por el dueño.

*Hormigo.* Pues mal pleyto hemos tenido, señor, metamoslo à voces, tu lealtad pública à gritos.

*Enrique.* Còmo han de valer las quejas, si acciones no me han valido? A Porcia, al Duque, à Lisardo, he servido, y no han podido vencer las finezas mias sus pechos endurecidos: apelo à mi sufrimiento, que ello, sin duda, es destino.

*Hormigo.* Cierito, que has hecho una cosa, que no la hiciera Marquillos. Vâste à fiar de Lisardo, no le vias el hocico barbado de caramelos?

*Enrique.* Para què mas desatinos me acuerdas? *Dale un empellòn.*

*Hormigo.* Oyes, por Dios, que no repartas conmigo los disgustos gananciales.

*Enriq.* Ha, falso traidor! *Horm.* Dios mio, què ojazos echa de loco! de otra cuba es este vino.

*Enrique.* Tù infame tienes la culpa.

*Hormigo.* Esto es bueno: Jesu-Christo!

*Enrique.* El mundo, y los elementos: mas Cielos, què es lo que digo?

Yo forjarè en mi silencio tan gran venganza, y castigo, que de la sangre, que vierta, rubrique un pasmo à los siglos.

Cobarde, traidor Lisardo, huye de mi, que ofendido etna soy, y abortto llamas, bolcàn soy, rayos animo. *Vase.*

*Hormigo.* Y tambien de mi te guarda, que contra ti me publico, tigre, caymàn, onza, esfinge, taburòn, y basilisco. *Vase.*

*Salen Laura, y Flora con mantos.*

*Laura.* Hablar al Duque, Flora, determino, y pues èl olvidando amor tan fino en Parma concertò su calamiento, oye aora de mi honor tan noble intento.

*Flora.* Por saber si ha de estàr aspero, ò blâdo, las vigas de esta casa voy contando.

*Salen el Duque, y Aurelio.*

*Aurelio.* Las capitulaciones con aplausos, señor, y exclamaciones, firmadas estàn ya con Claudia hermosa, de Parma Sol, y de Ferrara rosa.

*Duq.* La entrada se prevenga à su hermosura, porque logre mi amor tan gran ventura.

*Laura.* Y porque juntamente renazca un nuevo Sol resplandeciente, que à vuestra Alteza herede los blasones, y apueste con el Fenix duraciones.

*Duque.* Laura, què novedad os ha traïdo à celebrar mis dichas? *Laura.* He venido à suplicar, señor, à vuestra Alteza, por las que me ha debido, una fineza.

*Duque.* Lo q̄ intenta publique vuestro labio, q̄ el no hacerla por vos ya fuera agravio.

*Laura.* Supuesto, gran señor, que V. Alteza con Parma enlaza su mayor grandeza; y supuesto tambien, que he merecido ser objeto à su amor esclarecido, y aunq̄ en mi resistencia, y mi semblante siempre objecion hallò su pecho amante; con todo, el murmurar del Pueblo injusto pide satisfaccion, y el darla es justo, quando por la aficion, por su firmeza puede quedar con nota mi belleza.

*Duque.* El modo disponed , pensad el modo , que el dar satisfaccion es justo à todo.

*Laura.* Yo , señor :-

*Duque.* No os turbeis , vuestra mexilla temple el rojo color. *Laur.* No es maravilla , que la verguenza al rostro salga en fuego , quando por valedor os busca el ruego.

*Duque.* Pues què es lo que quereis ?

*Laura.* Verme dichosa , con que de vuestra mano poderosa logre :- *Duq.* Decidlo. *Laur.* Ya serà forzoso : que me deis à Lisardo por esposo , que pues èl vuestra gracia ha merecido , pienso que os pido bien en lo que os pido.

*Duque.* Vos le favoreceis : mucho estimàra , que tan honesto intento se logràra ; bien que imagino , que essa gran ventura Lisardo ha de estimar , pues si se apura , èl es el que mas gana en merecer Deidad , que se le humana ; y pues èl tantas dichas interessa , el tercero he de ser de aquesta empreffa.

*Laura.* Mi opinion con esto se restaura : por esclava , señor , tendreis à Laura.

*Duque.* Lo que el valor previene me toea à mi , pero Lisardo viene. Todos os retirad : tù aqui escondida desde aqueste cancel oye advertida.

*Escondese Laura , vanse Flora , y Aurelio , y sale Lisardo.*

*Lisardo.* Si gustas de faber , señor , la entrada , que tengo à la Duquesa prevenida , atended à mi voz , por si os agrada de su primor la maquina lucida.

Del Pò cubren la margen soffegada :-

*Duque.* No profigais , que ya tengo entendida de vuestro gran cuidado la fineza , y à pagaros la accion mi amor empieza : oy , para que logreis igual ventura , tratè , Lisardo , vuestro casamiento.

*Lis.* (Oy , sin duda , de Porcia la hermosura *ap.* me dà feliz ) à vuestro gusto atento vivo , señor. *Duq.* Las prendas , la cordura , belleza , y calidad , y entendimiento , sabreis de Laura : à Laura por esposa os quiero dar. *Lisard.* Mi suerte venturosa fuera , señor , si en otra mi cuidado no huviera puesto ya con firme empeño ,

que de amor verdadero aprisionado yo de mi voluntad ya no soy dueño.

*Al paño Laura.* Valgame el Cielo !

*Lisardo.* El gran favor , y agrado , estimo de tan noble desempeño ; pero , señor , mi suerte me retira de essa eleccion , porq̃ à otra nueva aspi-

*Laura.* Corrida estoy. (ra.

*Duque.* Pues cierto , que pensaba , q̃ os daba en Laura mas dichosa suerte , y que vuestro valor lisonjeaba con su beldad.

*Lisardo.* Ya la verdad se advierte , *ap.* mas fue à tièpo , q̃ en otro intento estaba.

*Duq.* Pues ella escucha , su razon concierte su fortuna con èl , porque con brios *ap.* no gobierna el poder los alvedrios. *Vase.*

*Lisardo.* Quando à Porcia estoy queriendo , y quando mi amor pretende , gigante al sol de sus rayos , hallar la vida , ò la muerte , me propone à Laura ! *Sale Laura.*

*Laura.* Y Laura , señor Lisardo , os parece que cede à Porcia en primores ? El Duque anduvo imprudente en hacer contra mi gusto eleccion de vos , pues siempre tratè vuestro rendimiento con desprecios , y desdenes.

*Al paño Porcia.*

*Porcia.* Buscando à Laura :- mas (Cielos ! ) con Lisardo està : de aqueste cancel procuro escucharles.

*Lisardo.* El tiempo mudanzas tiene.

*Laura.* Corrida està mi hermosura de estàr à donde os oyèsse contra la vanidad mia defaires tan descorteses. No os hacia venturoso en que yo la mano os dièsse ? pues nadie ignora en Ferrara , que à muchos mi sangre excede. La fortuna , que gozais , al lado del Duque siempre , no la debeis à mi industria , quando fingì osadamente , que Enrique me festejaba ,

por cuyo artificio aleve  
le quitò el Duque los cargos,  
títulos, gracias, mercedes,  
con que le honraba, y à vos  
las trasladò injustamente?

*Porcia.* Qué escucho! Ha viles traidores:  
luego Enrique està inocente?

*Lisardo.* Tú lo hiciste por vengarte  
de Enrique, el qual imprudente  
al Duque le aconsejaba,  
que te olvidasse. *Laura.* Evidente  
es tu culpa, pues tú mismo  
me moviste à que lo hiciese,  
diciendo, que bolveria  
con esso el Duque à quererme;  
pues siempre tuve entendido,  
que fuesse mi esposo. *Lisardo.* De esse  
error la culpa ha tenido  
Enrique, pues neciamente  
me persuadiò, que mil males  
yo de èl al Duque dixesse,  
por ver, si estaba seguro  
en su gracia, y tantas veces  
me lo dixo, que con una  
le derribè de essa suerte,  
por entablar mi fortuna,  
pensando, que tú tuvieses  
otra mayor con el Duque,  
que le saliò diferente.

*Porcia.* Cielos, toda su traicion  
he apurado claramente!

*Laura.* Pues ya que ingrato à la deuda,  
que aqui confieffas deberme,  
por otra, mi noble mano,  
desprecias tiranamente.

Y ya que el Duque no pudo  
mas agradecido hacerte,  
toda tu traicion, y engaño  
le he de decir claramente,  
y que Enrique no me ha visto,  
y que por tu causa tiene  
perdida para con èl  
su opinion injustamente.

*Lisardo.* No lo haràs, que à tí te importa  
el callar, supuesto, que eres  
complice en este delito.

*Laura.* De todo la culpa tienes.

*Lisardo.* Tú fuiste el movil de todo.

*Laura.* Tú me aconsejaste, aleve.

*Lisardo.* Esso fue para vengarte.

*Laura.* Enrique estaba inocente:  
he de decir la verdad,  
y venga lo que viniere.

*Lisardo.* Yo te estorvarè los passos,  
antes que el decirlo intentes.

*Sale Porcia.* No haràs, que primero yo  
darè parte diligente  
al Duque de essa traicion,  
para que el agravio venga. *Vase.*

*Laura.* No temo tus amenazas.

*Lisardo.* Mi pecho tu voz no teme.

*Laura.* Tomarè de tu desprecio  
venganza de aquesta suerte.

*Lisardo.* Yo publicarè, que es falso,  
y porque no quise hacerte  
dueño de mi voluntad,  
prócuras descomponerme.

*Laura.* Lo que me conviene harè. *Vase.*

*Lisardo.* Yo harè lo que me conviene. *Vase.*

*Dentro Enrique.* Traidores, barbaros, viles,  
por qué no me dais la muerte?

*Todos.* Guarda el loco, guarda el loco.

*Dentro Aurelio.* No le dexeis ir, tenedle,  
puesto que ha entrado en Palacio,  
se holgarà el Duque de verle.

*Salen Aurelio, Hormigo, y Celio, como de-  
teniendo à Enrique, que sale desabrocha-  
do, como de loco.*

*Enrique.* Villanos, idos de aqui,  
temed mis furias ardientes. *Embistelos.*

*Hormigo.* Oyes, señor, fino tratas  
de ser loco manso, vete  
al rollo, que si eres bravo,  
no hemos de hallar, ni un zoquete.  
Tengamos la fiesta en paz,  
que importa un millon de nueces.

*Aurelio.* Y desde quando està loco?

*Hormigo.* Yo pienso, que desde el vientre  
de su madre. *Celio.* Y qué es la causa?

*Hormigo.* Unos amigos crueles  
le echaron sal en el vino.

*Aurelio.* Qué Enrique el seso perdiessè!

*Enrique.* Fieras de este monte oculto,  
morid à mis manos. *Dà tràs de ellos.*

*Hormigo.* Tente:

toma pan, Marzoque, hijo.

*Aurelio.*

*Aurelio.* Y come? *Horm.* A tente bonete.

*Celio.* Cena de buen gusto?

*Hormigo.* Y cómo?

*Aurel.* Y duerme? *Horm.* Famosamente.

*Aurelio.* Pues dónde tiene lo loco?

*Hormigo.* En la lengua solamente,  
que es un mal irremediable,  
de que muchos adolecen.

*Enrique.* Rabiando muero: pedazos  
haré los orbes celestes,  
por ver si encuentro en sus astros  
el que me domina, y vence.

Fingir mas furor importa, *ap.*

porque pienso de esta suerte

el dar la muerte à Lisardo;

que si por loco me tienen,

no corre riesgo mi vida:

porque la fuerza eminente

de un Principe poderoso

la ha de temer un prudente.

Al disfráz de mi locura

muera el que alevosamente

me ofendió, que un falso amigo  
este castigo merece.

Qual se remonta la garza

de aquel sacre, que valiente

Icaro de pluma sube

al rayo del Sol, le queme.

No baxe sino en ceniza

defatado, quien pretende

contra una simple avecilla

usar de barbaras leyes.

Al arma, Soldados míos,

ponganse aquí los mosquetes,

terciad aora las picas

contra essa colina fuerte.

Embestid, ganadle el puesto

al enemigo rebelde,

que os tiraniza la gloria

de tantos nobles laureles.

Al arma. *Hormigo.* Al armà, bien dices.

Tantaràn, tantaràn, refuenen

los parches, y los clarines.

*Enrique.* Ea, el alarde comience:

ya embisto con los contrarios.

*Embiste Enrique à Hormigo, y le agarra.*

Hà traidor! tú, Hormigo, eres?

*Hormigo.* Que no soy sino almendrada:

por la Virgen, que me dexes.

*Enrique.* Y es esse nombre de pila?

*Hormigo.* No señor, sino de Viernes.

*Enrique.* Mi prisionero eres ya.

*Hormigo.* Si señor: di quanto quieres  
por el rescate? *Enrique.* Que al punto  
te vayas libre. *Dale un golpe.*

*Hormigo.* Cachetes,

loquero me sois furioso,

no bolvereis à cogermé.

*Salen Porcia, y Nise.*

*Porcia.* Vengo à ver este prodigio,

de lastima, si es que pueden

mis ojos ver su desdicha,

sin que lagrimas les cuesten.

*Enrique.* No veis, que soy vuestro Rey?

Vassallos, obedecedme,

à mi planta os poned todos.

*Hormigo.* Tiene temas diferentes,

señora, y lo mejor es,

que dice, que es Ave Fenix.

*Enrique.* Claro està, que Fenix soy;

no me veis las plumas verdes,

que fueron mis esperanzas,

que en aire, y viento se buelven?

Las alas son mis suspiros,

los azules martinetes,

que me adornan, son los zelos,

llama en que se abraza el Fenix.

Que me quemo, que me abraza

en esta hoguera. *Porcia.* Tenedle.

Ay perdidas esperanzas, *ap.*

oy si, que son penas crueles!

*Enrique.* Esta es Porcia: Porcia mia.

*Dà tràs Hormigo, que anda buyendo por  
el tablado.*

Señora, no te me ausentes.

*Hormigo.* Vive Dios, que esto es peor,

que no soy Porcia, hombre, tente,

no me ves, que soy zamarro?

*Porcia.* El corazon me enternece. *ap.*

*Enriq.* Tu vista me niegas? *Horm.* Fuego.

*Enrique.* Las perlas de aqueffos dientes,

ò què admirables que son!

*Hormigo.* Si, para un carnero verde.

*Enrique.* Tus ojos son:-

*Hormigo.* De lechuzo.

*Enrique.* Es tu nariz:-

*Hormigo.*

*Hormigo.* De serpiente.

Señores, si no me acuden,  
con este hombre he de perderme.

*Porcia.* Mirad, que Porcia soy yo,  
y quien por vos intercede  
con el Duque, que ya sabe,  
que estais de todo inocente.

*Enrique.* Què es lo que decís, señora?  
me engañais?

*Porcia.* Mi voz no os miente.

*Enrique.* Por ser dicha en favor mio,  
la dudo mucho. *Porcia.* Parece, *ap.*  
que con lo que aqui le digo,  
se cobra del accidente.

*Enrique.* Què mi lealtad sabe el Duque?

*Porcia.* Y pienso, que brevemente  
à su gracia bolvereis,  
porque solo lo suspende,  
para assegurar se mas,  
un examen, que hacer quiere.

*Enrique.* Què la verdad se ha sabido?

*Porcia.* De ello albricias pido alegre:  
la traicion fue de Lisardo,  
y Laura, que ocultamente  
contra vos se conjuraron  
por sus viles interesses.

*Enriq.* Quièn lo ha descubierto? *Porc.* Yo:  
que quiso el Cielo que fuesse  
instrumento de esta dicha,  
quando os miro de essa suerte.

*Enrique.* De què suerte?

*Porcia.* No estais loco?

*Enrique.* Por vos lo estuve yo siempre:  
escucha, señora, à parte.

*Hormigo.* Ojo avisor, no te llegues,  
porque hay loco, que en su sesso  
suele tirar dos reveses.

*Enrique.* No temais. *Porcia.* Turbada estoy.

*Enrique.* Al Sol ofender no puede  
tosco vapor. *Hormigo.* No lo creas,  
que aun las orejas me escuecen.

*Porcia.* Nunca el amor fue cobarde: *ap.*  
decid. *Enrique.* Este furor, este  
delirio en mi no es locura,  
que ha sido fingidamente,  
è inventado de mi agravio,  
para poder facilmente  
matar sin riesgo à Lisardo:

mas ya que mi amor os debe  
el haverse descubierto  
mi lealtad, atràs se buelve  
este frenesì fingido:  
cuerdo estoy, capàz se muestre  
mi cuerdo agradecimiento  
à finezas tan corteses.

*Porcia.* Albricias, amor, ya vive *ap.*  
mi corazon. Pues pretende  
disfimilar la cautela,  
hasta que à satisfacerse  
de esta verdad llegue el Duque,  
que ignora vuestro accidente.

*Enrique.* Dirè la verdad à Porcia,  
para que el Duque revele  
las traiciones de Lisardo:  
pero què miro!

*Sale Lisardo retirandose del Duque, y Laura.*

*Duque.* Detente,  
Lisardo, no te retires.

*Lisardo.* Respeto, señor, es este,  
y no temor de tu enojo.

*Hormigo.* Aqui se cascan las nueces.

*Duque.* Este es el ultimo examen  
con que he de satisfacerme  
de lo que Porcia me ha dicho:  
por mas, Lisardo, que intentes  
el desvanecer, que Laura,  
y tù no fuisteis crueles  
contra la lealtad de Enrique,  
no lo he de creer, porque tienes  
contra tu delito un grave  
testigo que te convence.

Y así, tù aqui mira atento,  
que la verdad no me niegues;  
porque si aora piadoso  
estoy contigo, bien puede  
fer, que despues irritado,  
quando tus culpas se prueben,  
halles mi clemencia sorda  
à tu obstinacion rebelde:

Yo lo sè, yo, yo lo he oido.

*Lisardo.* Yo, señor, digo, que:- ( ha pesè  
à mi furor! ) que, si, quando,  
no, mi error:- *Hormigo.* Ea, confiessè:  
para no ser hombre aguado  
muy mal pronuncia las erres.

*Duque.* Turbado estàs.

*Lisardo.*

*Lisardo.* Digo , que  
de tus pies he de valerme,  
para el perdon de mi culpa,  
que ya confieso. *Duque.* Detente,  
que de piedad , y justicia  
en mi el blason ha de verse.  
A Enrique , porque leal  
anduvo conmigo siempre,  
honrosamente le buelvo  
los titulos , y mercedes,  
casandole con mi prima;  
pero porque neciamente  
desconfiò de mi amor  
con cautelas diferentes,  
le he de apartar de mi lado,  
que en los reales pechos siempre  
como la lealtad obliga,  
la desconfianza ofende.  
Y asi , *Lisardo* , porque

*De rodillas.*

te prometì algunas veces  
de andar piadoso contigo,  
si la verdad me dixesses,  
doyte à *Laura* por esposa.

*Laura.* Mi voluntad lo agradece.

*Duque.* Dà , *Porcia* , à *Enrique* la mano.

*Enrique.* Feliz ha sido mi suerte.

*Dale la mano à Porcia.*

*Lisardo.* Aquesta , *Laura* , es la mia.

*Dale la mano à Laura.*

*Porcia.* A mi amor las dichas debes.

*Duque.* Yo harè , que tambien con todos  
oy mis bodas se celebren.

*Hormigo.* Solo à mi me tratan , como  
à un picaro mequetrefe.

*Enriq.* Con que aqui *Don Juan de Matos*,  
humilde dà fin alegre  
al *Yerro del Entendido*,  
si es que algun perdon merece.

# F I N.

Con Licencia , en VALENCIA , en la Imprenta de *Joseph*,  
y *Thomàs de Orga* , Calle de la Cruz Nueva , junto al  
Real Colegio de *Corpus Christi* , en donde se hallarà  
esta , y otras de diferentes Titulos. Año 1772.